¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 22 de su publicacion. BUENOS AIRES, LUNES 20 DE ENERO DE 1845. No. 6,373.

EL EDITOR.

El Paquete Ingles de Europa—

Conclusion—No es problemática la necesidad de un Gobierno fuerte en estos paises—Sus largas oscilaciones, y los visibles elementos de desórden que se agitan en constante accion, exigen la firmeza, acuerdo y prestigio de la autoridad pública—En las presentes circunstancias de guerra esa necesidad es suprema para la defensa nacional—Felizmenté la accion del poder extraordinario en manos del General *Rosas* ha influido è influye en las mas grandes mejoras y crédito de la *Republica*, tanto como en su seguridad y gloria de sus armas—Con resultados verdaderos probamos el vicio y parcialidad del argumento empleado por el corresponsal del *Times*—No es una teoria sino un hecho que el pais necesita una autoridad compacta y salvadora que domine la situacion—Sin disputar generalmente esta verdad, el corresponsal supone malo ese Gobierno fuerte, porque le atribuye maliciosamente efectos perniciosos á todos los intereses—Quítese sus imposturas, sus datos arbitrarios y falsos, y se verá por los resultados benéficos que dejamos comprobados una suma de bienes y de progreso, en vez de las calamidades y anarquía que habrian destruido á este pais en el doble conflicto de una lucha interior y de una guerra extrangera—Ademas no pertenece á la actual contienda; no hay en ella, la pretension de imponer al Estado Oriental un Gobierno fuerte—La Confederacion *Argentina* no invoca otra necesidad, ni ejerce otro derecho que el de beligerante en justa causa; y es indispensable para su seguridad la separacion de sus enemigos del poder usurpado con que la hostilizan ferozmente desde las primitivas agresiones que encendieron la guerra—A la mayoria de Orientales, su aliada en esta guerra contra un bando anti-nacional casi exclusivamente sostenido por extrangeros, corresponde en su perfecto derecho establecer y arreglar su Administracion interior como mejor convenga á sus intereses—Ciertamente ese derecho no corresponde á *Rivera*, seguido de los salvages unitarios emigrados de la Confederacion Argentina, y de los extrangeros en la *R*epública del Uruguay, sino á la mayoria de los Orientales—Si Rivera tuviese en su favor la opinion publica ya habria triunfado, robustecido con el auxilio de Europeos; y con mas razon si se admitiesen como ciertas las 14 batallas ganadas que burlescamente le dà el corresponsal del *Times*, y el falso cálculo numérico de sus fuerzas, en el que se le presenta con una superioridad enteramente quimérica—La impotencia, descrédito é impopularidad de *Rivera*, proverbiales por su notoriedad, se comprueban ademas por algunos hechos recientes que le confirman su odioso carácter de bandido execrado por el pueblo Oriental, y funesto á la tranquilidad de los Estados vecinos—Con ellos refutamos las falsas noticias del corresponsal del *Times* en cuanto á las operaciones militares de *Rivera*, á su pretendido crédito, y á la supuesta intervencion suya en las últimas negociaciones del Rio Grande—Son hechos públicos atestiguados no solo por todas las correspondencias de Rio Janeiro sino por los Diarios Brasileros—En 10 de Setiembre último el cabecilla Rivera solicitó una entrevista del Baron de Caxias—El General Imperial la rehusó por una negativa formal—El 30 pidió al Baron suspension de hostilidades contra los rebeldes por treinta dias, que le fué negada—El Teniente Coronel Osorio fué comisionado por el Baron de Caxias para ratificar esa negativa—Conociendo los mismos rebeldes del Rio *G*rande la incapacidad y descrédito de Rivera, enviaron un Agente para rogar al *G*eneral Imperial les concediese tratar directamente con él, pidiendo asímismo suspension de hostilidades—No accedió el Baron, pero les aseguró podian mandar emisarios ante S. M. el Emperador á ofrecer su sumision é implorar su clemencia, cuya própuesta sería apoyada por sus buenos oficios, sin que por eso el Ejército Imperial suspendiera sus operaciones—Se conformaron los rebeldes, y el 12 de Diciembre último llegaron á Rio Janeiro sus emisarios Marquez y Fontoura—Marquez ha referido al *G*obierno Imperial las noticias mas inequívocas sobre la miserable situacion de Rivera—Despreciado por los rebeldes, repelido por el Baron de *C*axias, sin dinero, armamento ni vestuario para una horda colecticia de 2,000 hombres escasos, y acosado por el Ejército de operaciones al mando del General Urquiza sobre la extensa línea de la frontera con el Brasil, vé llegar el bárbaro y falaz Rivera el momento de su ruina total—Para colmo de su conflicto se encuentra coartado en los robos de ganado de nacionales y extrangeros en el Estado Oriental, con que sostenía, como lo declara el misma corresponsal del *Times*, su menguada horda depredadora—En efecto Rivera expidió el 22 de Octubre último una disposicion brutal, sistemando ese robo de ganados, para el que invoca facultades supremas por la Constitucion Oriental, pretendiendo tambien imponer al Brasil el reconocimiento en su territorio neutral de tal Legislacion, y sus efectos que no son otros que el robo de las mismas fortunas Brasileras—El Baron de Caxias ha cruzado por su decreto del 29 de Octubre último ese maligno plan del bandido Rivera—En él prohibe el General Imperial, Presidente del Rio Grande la introduccion y venta de esos efectos robados, sugetando á los fautores y cómplices que se aprendan á las peñas de contrabandistas conniventes con los rebeldes del Imperio (1)—El primer resultado de esta medida justa y necesaria ha sido la toma y remáte público de 800 bueyes y 4,000 cueros robados y vendidos por *R*ivera, en contravencion al decreto del Baron de Caxias, verificándose igual remate de otros cueros y ganados decomisados por el Coronel Imperial Francisco Pedro en las Asperezas—La vandálica medida y conducta del salvage unitario Rivera ha avivado en todas partes y en los primeros círculos de la Corte de *Rio* Janeiro, la impresion mas profunda de aversion y desprecio hácia el infame depredador—Casi simultánea á la llegada á Rio de los emisarios Rio Grandenses fué la de Obes y Estivao—Este último no ha excusado manifestar su conviccion sobre el estado miserable de Rivera—Estivao, que hizo la guerra á inmediacion de Rivera, ha dicho sin rebozo que la inhabilidad, miedo y contradiccion de planes, despues de perder la batalla del Arroyo Grande, le han privado de cualquier prestigio, y que con su horda diezmada por una serie de reveses, y por la desercion, vaga sin concierto ni plan, procurando evadir el último golpe que le depara el Ejército de Orientales y Argentinos—Tal es el estado y el héroe tan fabulosamente descriptos por el interesado corresponsal del *Times!*—

Es cierto, como ha observado Sir *R*oberto Peel en la Cámara de Comunes, que cuando una nacion tan poderosa como la Gran Bretaña hace una reclamacion, [justa, se supone,] equivale á que se haga efectiva—Mas la mediacion no es reclamacion—Esta última supone derecho perfecto del reclamante, y el derecho perfectó se hace efectivo aun por el uso de las armas, en el caso de una denegacion de justicia, y de haberse esforzado ineficazmente por el reclamante todos los medios pacíficos que necesariamente deben preceder—La mediacion es simple oficio de amistad y benevolencia entre las naciones—El Estado á quien se ofrece tiene perfecto derecho de admitirla ó reusarla, sin agraviar en ningun caso por ello á la nacion mediadora, no solo porque esta usa á su vez del mismo derecho de aceptar ò desechar, como lo ha hecho la Gran Bretaña en diversos casos durante sus guerras, sino porque el mismo derecho de intervenir por las armas no es reconocido en la Ley de las naciones, á excepcion de los casos de alianza previa—El Gobierno Argentino ha tenido derecho perfecto de no admitir la mediacion; y al proceder de ese modo, obligado por una necesidad absoluta de su conservacion y seguridad, en justa guerra contra un enemigo doloso, y no por otras miras, ha expresado tambien "todo su reconocimiento amistoso" á los *G*obiernos de Francia y de Inglaterra "por esas estimables oficiosidades"—Consta esta expresion de perfecta benevolencia y amistad en la Contestacion del Gobierno Argentino á los Ministros mediadores—La "extravagancia é insultos" que supone el corresponsal del *Times* son imputaciones indignas—"El mas legítimo derecho del Mundo, "el de elegir su propio Gobierno" que se invocó entonces, nunca podrá encontrarse en un bando compuesto del rebelde Rivera y de los demas salvages unitarios emigrados de la Confederacion Argentina que en 1836 se sublevaron contra el Gobierno legal de la República del Uruguay, y en 1838 lo derribaron con el socorro de los Agentes Franceses, destruyendo la Constitucion Oriental por la violencia, y atacando la independencia nacional—El actual órden de cosas en Montevideo no provino de eleccion libre, sino de ese crímen de traicion al Estado Oriental—Si algo es justo, decoroso y útil es que las Potencias que entonces mediaron, repriman los actos injustificables que prolongan la guerra, no obstante las declaraciones de neutralidad, justicia y humanidad de que blasonan los *G*obiernos Británico y Frances—La intimacion del 16 de Diciembre, á que alude el corresponsal del *Times*, no es un derecho, sino un acto que el Gobierno Británico y el de Francia han considerado como mala inteligencia ó exceso de las instrucciones dadas á los Mediadores—Consiguientemente la nota fué retirada—Si un Tratado de paz, de alianza ó de comercio, se retira, cuando no obtiene la ratificacion de una de las Potencias estipulantes, con mas razon puede darse como no escrita una nota diplomática equivocada, ó excesiva—Los efectos legales son los mismos; y en el caso de Montevideo, los Franceses, ni los Ingleses jamás débieron anticiparse à cometer hostilidades sin la órden suprema de su respectivo Gobierno—No pueden exigir á este indemnizacion por pérdidas que ellos mismos se han ocasionado, y que son á las que alude el corresponsal del *Times*—Las pérdidas comerciales son eventualidades inevitables, no indemnizables—

Mucho se ha vociferado con odiosa impostura sobre "las escenas de Octubre de "1840" [1841, dice el corresponsal histórico!] y "de Abril de 1842;" como si esos episodios de la guerra civil, comparativamente momentáneos é insignificantes con relacion á las sangrientas catástrofes en los mas recientes sucesos de Europa, donde la autoridad pública se ha dejado llevar del torrente de las circunstancias, pudiesen desnaturalizar la cuestion; y menos cuando esas "escenas," lejos de ser toleradas por el Gobierno *A*rgentino, fueren reprimidas por medio de egecuciones legales y severas medidas—Los Orientales

(1) El edicto bárbaro de Rivera, y el decreto del Baron de Caxias se ha publicado en los Diarios de Rio Janeyro y Puerto Alegre. Se encuentra en nuestro número del 10 de Diciembre último; y en el del 30 las proposiciones de Rivera desechadas por el Baron de Caxias.

THE EDITOR.

The English Packet from Europe.

Concluded.—The necessity for a strong Government in these countries is not problematical. Their long oscillations, and the visible elements of disorder in constant agitation, require firmness, harmony and prestige in the Public Authority. In the present circumstances of war that necessity is paramount for the national defence. Happily the action of the extraordinary powers in the hands of General Rosas has exercised, and continues to exercise, a beneficial influence in the advancement of the greatest improvements and in the credit of the Republic, as well as in its security and in the glory of its arms. With these actual results we prove the viciousness and partiality of the argument employed by the correspondent of the *Times*. It is not a theory, but a fact, that the country requires a compact and preservative authority that can controul the state of affairs. Without contesting, generally, this truth, the correspondent assumes that that strong Government is bad, because he maliciously imputes to it effects pernicious to every interest. Take away his impostures, his arbitrary and false data, and there will be seen by the beneficial results we have substantiated a large amount of good and of improvement instead of the calamities and anarchy which would have destroyed this country in the two-fold agony of civil strife and foreign war. Besides in the present contest there is no such thing as the pretension of imposing on the Oriental State a strong government—it is entirely foreign to it. The Argentine Confederation does not invoke any other necessity, nor exercise any other right than that of a belligerent in a just cause, and the removal of its enemies from the usurped power with which they ferociously carry on hostilities against it since the first aggressions that kindled the war, is indispensable for its security. To the majority of the Orientals, its allies in this war against an anti-national faction almost exclusively upheld by foreigners, belongs the perfect right of establishing and arranging their internal administration as may best suit their interests. Certainly that right can not appertain to Rivera with a train of ruthless Unitarian emigrants from the Argentine Confederation, and the foreigners in the Republic of the Urugnay at his back. If Rivera had had public opinion in his favour, he would have triumphed by this time, aided as he was by Europeans; and with greater reason if the 14 battles gained which the correspondent of the *Times* facetiously gives him, and the false estimate of his forces in which he is represented with a numerical superiority quite chimerical, be admitted as true. The impotence, discredit and impopularity of Rivera proverbial from their notoriety, are also proved by some recent facts which confirm him in his odious character of a bandit, execrated by the Oriental people, and fatal to the tranquility of the neighbouring States. With them we refute the false intelligence of the correspondent of the *Times* in regard to Rivera's military operations, his pretended credit, and his alledged intervention in the late negotiations of Rio Grande. They are public facts attested not only by all the letters from Rio Janeiro but by the Brazilian journals. On the 10th of September last the leader Rivera solicited an interview with the Baron de Caxias. The Imperial General formally refused it. On the 30th he requested from the Baron a suspension of hostilities against the rebels for thirty days, which was denied him. Lient. Col. Osorio was commissioned by the Baron de Caxias to ratify that refusal. The rebels of Rio Grande themselves, knowing *R*ivera's incapacity and discredit, sent an agent to beseech the Imperial General to allow them to treat directiy with him; requesting likewise a suspension of hostilities. The Baron did not accede; but he assured them that they might send a deputation to H. M. the Emperor to offer their submission and implore his clemency, which offer he would support with his good offices, without the Imperial army for this reason suspending its operations. The rebels assented; and on the 12th of December last, their envoys, Marquez and Fontoura, arrived at Rio Janeiro. Marquez has reported to the Imperial Government the most accurate information in regard to the wretched situation of Rivera. Despised by the rebels, rejected by the Baron de Caxias, without money, arms, or clothing for a collectitious horde of 2000 men at most, and harrassed by the army of operations under the command of General Urquiza on the extensive line of frontier with Brazil, the barbarous and false Rivera sees the moment of his total ruin approach. To crown the wretchedness of his situation he finds himself restrained in the robberies of cattle belonging to natives and foreigners in the Oriental State, with which, as the correspondent of the *Times* himself acknowledges, he maintained his despicable horde of depredators. In effect, Rivera, on the 22nd of October last, issued a brutal edict, sistemizing that robbery of cattle, for which he invokes supreme powers from the Oriental Constitution, setting up also the pretension of imposing on Brazil the recognition in its neutral territory of such legislation, and its effects, which are nothing less than the robbery of the properties of the Brazilians themselves. The Baron de Caxias has, by his decree of the 29th of October last, thwarted that malicious plan of the bandit Rivera. In it the Imperial General, who is also President of Rio Grande, prohibits the introduction and sale of those stolen effects subjecting the abettors and accomplices to the penalty of contrabandists in confederacy with the rebels of the Empire. [1] The first result of this just and necessary measure has been the seizure and public sale by auction of 800 oxen and 4000 hides, robbed and sold by Rivera, in violation of the decree of the Baron de Caxias; a similar public sale of other seized hides and cattle having been made by the Imperial Colonel Francisco Pedro at Las Asperezas. The vandalic measure and conduct of the ruthless Unitarian Rivera has excited everywhere, and in the first circles in Rio Janeiro, a very deep feeling of aversion and contempt towards the infamous depredator. Almost simultaneous with the arrival of the Rio Grande envoys at Rio Janeiro was that of Obes and Estivao. The latter has not hesitated to manifest his conviction as to Rivera's wretched state. Estivao, who has fought close by the side of Rivera, has undisguisedly said that his immobility, fear, and contradiction of plans, after losing the battle of *A*rroyo Grande, have deprived him of all prestige, and that his horde, decimated by a series of reverses and desertions, wanders about without plan or concert, seeking to evade the last blow from the army of Orientals and Argentines. Such is the state, and the horde, so fabulously described by the interested correspondent of the *Times!*

It is true, as has been remarked by Sir Robert Peel in the House of Commons, that when a nation so powerful as Great Britain makes a demand [a just one of course], it is tantamount to its being enforced. But mediation is not a demand. The latter implies a perfect right on the part of the claimant, and a perfect right is enforced even by the employment of arms, in the case of a denial of justice, and of the claimant having unavailably exhausted all the pacific means that necessarily should precede. Mediation is a simple office of friendship and kindness between nations. The state to which it is offered has a perfect right to admit it or decline it, without in any case injuring thereby the mediating nation, not only because the latter in its turn makes use of the same right of adopting or rejecting, as *G*reat Britain has done on several occasions in the course of her wars, but also because the same right of interfering by arms is not acknowledged by the law of nations, except in cases of a previous alliance. The Argentine government has had a perfect right not to admit the mediation; and in acting in this manner, forced by an absolute necessity of its preservation and security, in a just war against a perfidious enemy, and not from other views, it has expressed "its most friendly acknowledgments" to the governments of France and England "for those estimable offices." This expression of perfect kindliness and friendship appears in the reply of the Argentine government to the mediating Ministers. The "extravagance and insults" which the correspondent of the *Times* fancies are groundless assertions. "The most legitimate right in the world—that of choosing their own government"—which was then invoked can never be found in a faction composed of the rebel Rivera and the ruthless Unitarians, emigrated from the *A*rgentine Confederation, who in 1836 rose up in rebellion against the legal government of the Republic of the Uruguay, and, in 1838, overthrew it by the aid of the French Agents, destroying the Oriental constitution by violence and attacking the national independence. The present order of things in Montevideo did not originate in a free election, but in that crime of treason to the Oriental state. If there is anything that is just, dignified and useful it is that the powers which then mediated should repress the unwarrantable acts which protract the war, notwithstanding the professions of neutrality, justice and humanity blazoned forth by the British and French governments. The intimation of the 16th of December, to which the correspondent of the *Times* alludes, is not a right, but an act which the British government and that of France have regarded as a misunderstanding or as an overstepping of the instructions given to the mediators. Consequently the note was withdrawn. If a treaty of peace, of alliance, or of commerce is withdrawn, when it does not obtain the ratification of one of the contracting powers, with greater reason should a diplomatic note exceeding instructions or mistaken be considered as not written. The legal effects are the same; and in the case of Montevideo, it could never be the duty of the French, nor of the English to anticipate the commission of hostilities, without the supreme order of their respective governments. They cannot require from the latter indemnifications for losses which they have brought upon themselves, and are those which the correspondent of the *Times* makes reference to. Commercial losses are unavoidable casualties not to be indemnified.

A great clamour has been made with the most revolting imposture about "the

[1] Rivera's barbarous edict, and the decree of the Baron de *C*axias have been published in the journals of Rio Janeiro and Puerto Alegre. They are to be found in our number of the 10th of December; and in that of the 30th the propositions of Rivera rejected by the Baron de *C*axias may be seen.

L'EDITEUR.

Le Paquet Anglais d'Europe.

[*Fin*].—La nécessité d'un Gouvernement fort dans ces pays n'est pas une chose problématique. Les longues oscillations, et les éléments apparents de désordre qui s'y agitent en action constante, éxigent la fermeté, l'accord et le prestige de l'Autorité publique. Dans les circonstances présentes de guerre, cette nécessité est très grande pour la défense nationale. Heureusement l'action du pouvoir extraordinaire en mains du *G*énéral Rosas a influé et influe, sur les plus grandes améliorations et sur le crédit de la République, aussi bien que dans sa sécurité et la gloire de ses armes. *A*vec des resultats réels nous prouvons le vice et la partialité de l'argument employé par le correspondant du *Times*. Ce n'est pas une théorie mais un fait que le pays a besoin d'une autorité compacte et libératrice qui domine la situation. Sans contrarier cette vérité d'une manière générale, le correspondant suppose mauvais ce Gouvernement fort, puisqu'il lui attribue malicieusement des effets pernicieux à tous les intérets. Que l'on supprime ses impostures, ses données arbitraires et fausses, et l'on verra par les résultats avantageux que nous avons déjà démontrés, une somme de biens et de progrès, au lieu des calamités et de l'anarchie qui auraient détruit ce pays dans le double conflit d'une lutte intérieure et d'une guerre étrangère. Du reste la prétention d'imposer á l'Etat Oriental un *G*ouvernement fort n'appartient pas à la querelle actuelle, et elle ne s'y trouve pas. La Confédération Argentine n'invoque pas d'autre nécessité et n'éxerce d'autre droit que celui de belligérant dans une cause juste; et la séparation de ses ennemis du pouvoir usurpé avec lequel ils lui firent une guerre féroce, dès les premières aggressions qui l'allumèrent, est indispensable à sa sécurité. *A* la majorité des Orientaux leurs alliés dans cette guerre contre une faction anti-nationale presque exclusivement soutenue par des étrangers, appartient incontestablement le droit d'établir et de régler son Administration intérieure, comme il conviendra le mieux à ses intérets. Certainement ce droit n'appartient pas à Rivera, suivi des sauvages unitaires émigrés de la Confédération Argentine, et des étrangers de la République de l'Uruguay, mais bien à la majorité des Orientaux. Si Rivera avait pour lui l'opinion publique il aurait déjà triomphé, au moyen de la force que lui donne l'appui d'Européens; et avec plus de raison si l'on admettait comme certaines les 14 batailles gagnées que le correspondant du Times lui attribue d'une manière burlesque, ainsi que le faux calcul de ses forces, dans lequel on le présente avec une supériorité entièrement chimérique. L'impuissance, le discrédit et l'impopularité de Rivera proverbiales par leur notoriété, se démontrent d'ailleurs par quelques faits récents qui lui impriment son odieux caractère de bandit éxécré par le peuple Oriental, et funeste à la tranquillité des Etats voisins. C'est avec ces faits que nous réfutons les fausses nouvelles du correspondant du *Times* relatives aux opérations militaires de Rivera, à son prétendu crédit, et à sa supposée intervention dans les dernières négociations de Rio-*G*rande. Ce sont des faits publics attestés non seulement par toutes les correspondances de Rio Janeyro, mais encore par les journaux Brésiliens. Le 10 septembre dernier le brigand Rivera sollicita une entrevue du Baron de Caxias. Le Général Impérial la lui refusa formellement. Le 30, il demanda au Baron une suspension d'hostilités contre les rebelles qui lui fut refusée. Le Lieutenant Colonel Osorio fut commissionné par le Baron de Caxias pour ratifier ce refus. Les rebelles de *R*io-*G*rande, s'apercerant de l'incapacité et du discrédit de Rivera, envoyèrent un Agent pour prier le *G*énéral de leur permettre de traiter directement avec lui, demandant ainsi une suspension d'hostilités. Le Baron n'accéda point, mais il leur assura qu'ils pouvaient envoyer des émisaires auprès de S. M. l'Empereur pour lui offrir leur soumission et implorer sa clémence, dont la proposition serait appuyée par ses bons offices, sans que pour cela l'Armée Impériale suspendit ses opérations. Les rebelles s'y conformèrent, et le 12 Décembre dernier leurs émissaires Marquez et Fontoura arrivèrent à Rio Janeyro. Marquez a rapporté au Gouvernement Impérial les nouvelles les plus certaines de la misérable situation de *R*ivera. Méprisé par les rebelles, repoussé par le Baron de Caxias, sans argent, sans armement ni vestiaire pour un ramassis de 2000 hommes à peine, traqué par l'Armée d'opérations aux ordres du *G*énéral Urquiza sur la longue ligne de la frontière du Brésil, le barbare et fourbe Rivera voit arriver le moment de sa ruine totale. Pour comble d'embarras il se trouve entravé dans le vol de troupeaux de nationaux et d'étrangers en l'Etat Oriental avec lesquels il soutenait, comme le déclare le correspondant du *Times*, sa horde déprédatrice décrue. En effet Rivera expédia le 22 Octobre dernier une disposition brutale, réglant le mode du vol de troupeaux, pour lequel il invoque les facultés suprêmes de la Constitution Orientale, prétendant aussi imposer au Brésil la reconnaissance sur son territoire neutre de telle législation, et ses effets qui ne sont autres que le vol même des fortunes Brésiliennes. Le Baron de Caxias a entravé par son décret du 29 Octobre dernier ce malin plan du bandit Rivera. Le *G*énéral Impérial, Président du Rio Grande prohibe par ce décret l'introduction et la vente de ces objets volés, soumettant les voleurs et complices que l'on prend a aux peines de contrebandiers en connivence avec les rebelles de l'Empire [1]. Le premier résultat de cette mesure juste et nécessaire a été la prise et vente publique de 800 bœufs et de 4000 cuirs volés et vendus par Rivera, en contravention du décret du Baron de Caxias, pendant que l'on vendait à l'encan d'autres cuirs et d'autres troupeaux, saisis par le Colonel Impérial Francisco Pedro dans les Asperezas. La mesure vendalique et la conduite du sauvage unitaire *R*ivera a excité de toutes parts, et dans les premiers cercles de la Cour de Rio Janeyro, l'impression la plus profonde d'aversion et de mépris envers l'infâme déprédateur. L'arrivée à *R*io Janeyro des émisaires de *R*io Grande eut lieu presqu'en même temps que celle d'Obes et d'Estivao. Ce dernier n'a pas fait mystère de sa conviction sur l'état misérable de Rivera. Estivao, qui fit la guerre auprès de *R*ivera a dit sans détour que l'incapacité, la crainte et la contradiction, depuis la perte de la bataille de l'Arroyo Grande lui ont fait perdre tout prestige, et qu'à la tête de sa horde décimée par une suite de revers, et par la désertion, il erre ça et là sans plan ni projet, cherchant à éviter le dernier coup que lui réserve l'armée d'Orientaux et d'*A*rgentins. Tel est l'état et le héros si romantiquement décrits par l'intéressé correspondant du *Times!*

Il est certain, comme Sir *R*obert Peel l'a exprimé dans la Chambre des Communes que, lorsqu'une nation aussi puissante que la *G*rande-Bretagne fait une réclamation (juste, supposons-nous), elle équivant à qu'elle se fasse effective. Mais la médiation n'est pas une réclamation. Cette dernière suppose un droit incontestable de la part du réclamant, et le droit incontestable se rend effectif même par l'usage des armes, dans le cas d'une dénégation de justice, et lorsque tous les moyens pacifiques, qui nécessairement doivent précéder l'emploi de la force, ont été épuisés par le réclamant. La médiation n'est autre chose qu'un simple office d'amitié et de bienveillance entre les nations. L'Etat à qui on l'offre a un droit incontestable de l'admettre ou de la rejeter, sans offenser pour cela en aucune manière la nation médiatrice, non seulement parce que celle-ci use à son tour du même droit d'accepter ou de refuser, comme l'a fait la Grande-Bretagne en diverses occasions durant ses guerres, mais parce que le droit d'intervenir par les armes n'est pas reconnu par la loi des nations, excepté dans les cas d'une alliance éxistant auparavant. Le Gouvernement *A*rgentin a usé d'un droit incontestable en n'admettant pas la médiation; et en agissant de cette manière, y étant obligé par l'absolue nécessité de sa conservation et de sa sécurité, en juste guerre contre un ennemi trompeur, et non par d'autres vues, il a exprimé aussi "toute son amicale reconnaissance" aux Gouvermens de France et d'*A*ngleterre, "pour ces estimables bons offices." Cette expression de parfaite bienveillance et d'amitié résulte de la réponse du *G*ouvernement Argentin aux Ministres Médiateurs. "L'extravagance et les insultes" que le correspondant du *Times* suppose, sont des imputations indignes. "Le plus légitime droit du "Monde, celui de choisir son propre Gouvernement" que l'on invoqua alors ne pourra jamais se trouver dans une bande composée du rebelle Rivera et du reste des sauvages unitaires, émigrés de la Confédération Argentine qui, en 1836, se soulevèrent contre le *G*ouvernement légal de la République de l'Uruguay, et qui en 1838 le renversèrent avec le secours des Agents Français, détruisant la Constitution Orientale, par la violence et attaquant l'indépendance nationale. S'il y a quelque chose de juste, d'honorable et d'utile, c'est que les Puissances qui alors s'interposèrent, répriment les actes injustifiables qui prolongent la guerre, malgré les déclarations de neutralité, de justice et d'humanité dont les Gouvernemens Britannique et Français se targuent. La notification du 16 Décembre, dont parle le correspondant du Times n'est pas un droit, mais un acte que les Gouvernemens Anglais et Français ont considéré comme un mal entendu ou un excès des instructions données aux Médiateurs. Par conséquent la note fut retirée. Si un Traité de paix, d'alliance ou de commerce se retire, quand il n'obtient pas la ratification d'une des Puissances stipulantes, à plus forte raison peut-on regarder comme non-écrite une note diplomatique mal fondée, ou excessive. Les effets légaux sont les mêmes; et dans le cas de Montevideo, les Français ni les Anglais n'auraient jamais dû, commettre par anticipation des hostilités sans l'ordre suprême de leur gouvernement respectif. Ils ne sauraient éxiger cette indemnité pour des pertes qu'eux mêmes se sont occasionné et qui sont celles dont parle le correspondant du *Times*. Les pertes commerciales sont des éventualités inévitables, non susceptibles d'indemnité.

On a beaucoup crié avec imposture odieuse contre les "scènes d'Octobre 1840" (1841 dit le correspondant historique!) et "d'*A*vril 1842," comme si ces épisodes de la guerre civile, momentanés et insignifiants comparativement aux sanglantes catastrophes des événements les plus récents d'Europe, où l'auto-

(1) L'édit barbare de Rivera et le décret du Baron de Caxias ont été publiés dans les Journaux de Rio Janeyro et de Porto-Alegre. On les trouve dans notre numéro du 10 Décembre dernier; et on lit dans celui du 30 les propositions de Rivera rejetées par le Baron de Caxias.

no necesitan ciertamente que, por la intercesion de Lafone, el comprador de la plata labrada y efectos robados por la intrusa Administracion de Montevideo, se perpetúe Rivera en la usurpada influencia y direccion de los negocios públicos para renovar sus órdenes de degollar á los "blanquillos" [2]; esto es; á los Orientales—Tal es el Magistrado Supremo que depara para el *G*obierno "constitucional" el estafador de los edificios públicos de Montevideo, y superintendente de su Aduana, que no sabemos si en su calidad de Cónsul *G*eneral de Bélgica reclama, cual si fuese súbdito Británico, de Sir Roberto Peel la guerra ó la indemnizacion—Si algun odio hay, es el que intensamente arde en el pecho de Orientales y Argentinos contra los extrangeros asociados á los salvages unitarios; y para apagarlo por la intervencion se necesitaría destruir á las dos naciones, y con ellas todos los intereses extrangeros que penden de la estabilidad del órden y de la paz—

En adicion debemos ahora á nuestros lectores la publicacion de los siguientes artículos de la *Presse* de Paris en que se trata imparcialmente de los últimos sucesos del Rio de la Plata—

"Paris 24 de Setiembre—Las noticias que recibimos del Plata no hacen ninguguna mencion de la pretendida coalision de las Provincias contra el Gobierno de Buenos Ayres, anunciada últimamente por algunos diarios. Tales noticias no tienen otro objeto que probar la paciencia de algunos de nuestros comerciantes que se interesan en la salvacion de Montevideo, ó cuyos intereses se hayan mas ó menos comprometidos. El General Paz, Comandante de Montevideo que se decia haberse puesto á la cabeza de esta coalision, por el contrario ha buscado refugio abordo de un buque Brasilero despues de haber desertado de la defensa de la ciudad que camandaba—Esta desercion de Paz, imitada ademas por la mayor parte de sus milicias, muestra bien cual es la causa á cuyos intereses se han consagrado nuestros desgraciados compatriotas, y que es abandonada por los mismos que eran mas interesados en sostenerla. Los Franceses permanecen, pues, solos hoy, defendiendo á Montevideo, y serán los unicos expuestos á las venganzas del vencedor, sin que puedan aun en ese conflicto implorar la proteccion, ó al menos la mediacion de nuestro Cónsul Mr. Pichon, que el Gobierno Montevideano ha reusado recibir en la ciudad, y que ellos mismos han hecho arrojar de allí. Todos nuestros esfuerzos en esta deplorable cuestion han tendido á conjurar esa situacion de la que predijimos que serian nuestros compatriotas víctimas inevitables. Habiamos esperado hasta aquí que aquellos de nuestros compatriotas que habían tomado las armas en favor de Montevideo, no se comprometerían tanto en esa causa que pusiesen á la Francia en la imposibilidad de protegerlos despues de la lucha. Para tener el derecho de batirse por un partido, han abdicado su nacionalidad. Por el hecho mismo de su abjuracion los Franceses de Montevideo han pronunciado contra ellos. Mr. Thiers, antes de encomiar tan alto su conducta, hubiera debido reflexionar en el precedente funesto que ella establece en la política, y sobre todo en las tradiciones nacionales. Si mañana los Franceses establecidos en Méjico creen tener que quejarse del Gobierno del Rey, seguirán el ejemplo de los Ligionaros de Montevideo, sobre todo si estos últimos encuentran razon en su conducta. Que un Ministro tenga, pues, justicia ó sinrazon en la cuestion, la desnacionalizacion de los quejosos ¿no sería en todos los casos una enormidad, y, apropiamos la palabra, un escándalo? La oposicion pretende que los Franceses de Montevideo han sido fatalmente conducidos á ese extremo por la falta imperdonable del Ministerio. Examinemos, pues, sus quejas, siempre bajo la expresa reserva del principio que acabamos de establecer, porque los descontentos cualesquiera que sean, se servirán siempre del mismo pretexto. Tambien cuanco Mr. Thiers ha legitimado en plena tribuna su conducta, no lo ha hecho mas que con relacion á la conducta opuesta de los Agentes del *G*obierno en los negocios del Plata. Pero Mr. Thiers ha olvidado decir que no solamente había en las riberas del Plata los dos mil nacionales que se batían en Montevideo: hay de ellos treinta mil allí, que ni se baten ni se quejan. ¿Es, pues, justo atender las quejas que hacen valer los primeros, como expresion de las quejas legítimas de veinte ocho mil que nada dicen? Si se admite que las quejas de los que se baten son fundadas por la sola razon de que se quejan, ¿no sería necesario admitir tambien, en contraposicion, que si los veinte y ocho mil restantes no se quejan es porque se encuentran suficientemente garantidos y protegidos? Si es cierto que no podría juzgarse bien, sin oir á estos en la causa, ¿no es cierto tambien que no se acojería su testimonio por los diarios de la oposicion, porque no tienen queja que hacer valer contra el Ministerio? En cuanto á las razones de necesidad por las que los Franceses de Montevideo se hayan decidido á renegar á su patria, á fin de atender mejor á su defensa contra el enemigo que sitia á Montevideo, ellos mismos han dado por último motivo al Almirante Lainé: *"Que no podian ya consentir honorablemente en abandonar la defensa de una ciudad que no estaba preservada contra Oribe sino por las armas que se les queria hacer dejar"* Ciertamente es ese un escrúpulo honorable de su parte, y ya de él había sacado partido Mr. Thiers en su favor. Nosotros mismos poniéndonos exclusivamente en su punto de vista, no podemos resistirnos á aprobar los empeños que han contraido con Montevideo. Pero ¿porqué han contraido esos empeños con motivo de una guerra que debía serles extrangera? Hé ahí lo que el *G*obierno, al que no han solicitado sino por amenazas é insultos, debe previamente preguntarse, y preguntarles—Y tienen tanta mas razon para hacerlo así cuanto que ellos mismos no dan tenido ningun cuidado, tomando tan locamente las armas, de los compromisos y peligros que su conducta debía necesariamente hacer recaer sobre el resto de nuestra poblacion en esos paises, en cuya proteccion debía pensar tambien nuestro Gobierno, y antes que todo. La guerra que desola actualmente, y desde tanto tiempo las riberas del *Plata*, es perjudicial á los intereses generales del comercio, es cierto; y valdría mas para nosotros que concluyese, no importa como. Pero podemos pretender razonablemente que no perjudique, mientras dure, á aquellos que estan establecidos sobre el teatro mismo de la lucha, franceses ó no, cuando no podemos aun impedir que no perjudique á los intereses generales del comercio Europeo? A no considerar mas que esos intereses generales es evidente tambien que el medio mas seguro de hacer que esa guerra tan desastrosa del Plata se termine radicalmente, es dejarla agotarse por la derrota de uno de los dos partidos que han venido á las manos. Un desenlace tal es horrible; lo sabemos. Pero, despues de todo, ¿lo impediríamos dando fuerzas al mas débil para continuar la lucha hasta que hubiese derribado á su adversario? No: bien podemos retardar ese desenlace fatal, pero no, ciertamente, impedir que llegue. Segun la confesion reiterada del mismo Gobierno Oriental, hace mucho que habría sido tomado Montevideo, y por consiguiente concluida la guerra, si la legion extrangera no hubiese sostenido el sitio. Algunos de nuestros negociantes no han podido reembolsarse de los fondos que se les debe sobre la plaza de Montevideo, porque continúa la guerra. Pero á quien debe atribuirse la culpa, si esta estagnacion de negocios se perpetúa sino á aquellos que impiden solamente que llegue esta guerra á una conclusion que siempre sería por mas funesta que fuese, preferible al estado de cosas actual? No es haciendo durar indefinidamente el sitio de Montevideo que los deudores de esa Plaza encontrarán medios de pagar á sus acreedores; si con todo no buscasen en esa prolongacion un pretexto para no pagar. Ningun Gobierno en Europa puede ser responsable de las complicaciones infinitas que nacen en el Plata de la conflagracion de los partidos. Como lo ha demostrado victoriosamente Mr. Guizot, contestando á Mr. Thiers, la responsabilidad de la Francia está enteremente desligada de la presente guerra. Habíamos puesto por un Tratado bajo nuestra formal proteccion la independencia del Estado Oriental; pero una prueba entre mil otras, de que esa independencia de ningun modo es amenazada hoy, es que si Montevideo cayese en poder de Oribe que lo sitía, recobraría Oribe la Presidencia del Estado que ocupaba en 1838, en tiempo de nuestro bloqueo, cuando nadie imaginaba ver comprometida esa independencia por el hecho de esa misma Presidencia de Oribe. En fin, aunque se supusiera el caso de nuestra intervencion contra Rosas, el deber del Gobierno, sería antes de todo, hacer dejar las armas á aquellos de nuestros nacionales que las hubiesen tomado en nombre y bajo la garantía de la Francia. Porque desde el dia en que se estableciese el precedente que la Francia, llevando la guerra á un pais en que están establecidos sus nacionales, no importa su número, provoca ó tolera solamente su cooperacion, desde ese dia esos nacionales permanecerian, por culpa nuestra, colocados como enemigos naturales del pais al que hiciésemos un solo dia la guerra—Así, si el *G*obierno hubiera prestado su consentimiento al armamento de nuestros compatriotas de Montevideo contra Buenos Aires, nos veriamos forzados, no á acusar á Rosas del mal que hubiese hecho á todos nuestros nacionales sin distincion, sino al contrario á tomarle cuenta del mal que no les hiciese. Ved ahí á que bello resultado nos habria conducido en América, donde se establecen tantos Franceses, la política tan previsora de aquellos que sostienen y defienden la conducta de los legionarios de Montevideo! Creemos haber discutido ese grave suceso en todos sus motivos y en todas sus consecuencias; tambien desafiamos á que prevalezcan las mas apasionadas declamaciones de la oposicion contra los simples argumentos que acabamos de formular.

Ha corrido en Londres el rumor de que la cuestion Montevideana iba á entrar en una fase tán nueva como imprevista. Lo que ha dado lugar á ese ruido es la correspondencia siguiente que la asociacion de aseguradores de Liverpool ha hecho fijar el Viernes á la tarde en sus escritorios: "Bahia 30 de Julio—Nuestras últimas fechas de Rio son de 17 del corriente; el paquebote ha estado detenido á causa de un nuevo Tratado cuya ratificacion debe llevar. Se dice tambien que Montevideo va á volver á ser Provincia del Brasil, y que esa Ciudad ha solicitado la proteccion de ese Imperio, bajo la garantía de la Francia y de la Gran Bretaña. Es público que se prepara á enviar tropas sobre las riberas del Plata." [De la *Presse* de Paris, fecha 25 de Setiembre último.]

"Las noticias del Plata por el *Véloce* anuncian la intervencion del Brasil contra Buenos Aires. Esas noticias son del 3 de Agosto: ahora bien, tenemos cartas del Rio Janeiro del 21 de Agosto que no hacen mencion alguna del hecho referido por el *Véloce*. La noticia del armamento del Brasil en favor de Montevideo es, pues, prematura como lo era la de la insurreccion de Corrientes contra Buenos Aires, hace algun tiempo. El Brasil tiene bastante que hacer con los revoltosos del Rio Grande contra los cuales se vé obligado á enviar tropas incesantemente, para que vaya á empeñarse de nuevo en una guerra con el Plata que ya le fué funesta en 1829. No necesitamos denunciar nuevamente ante la opinion pública la intencion que preside á la emision de esos rumores falsos que nos llegan periódicamente de Montevideo. Era urgente atenuar el efecto que la desercion del General Paz y la de todos los oficiales del Ejército Montevideano había producido sobre ciertos espíritus, tanto en Europa como en América. Algunos diarios Franceses han pretendido, segun

---

(2) Estas órdenes de *Rivera*, y las de otros salvages unitarios forman una serie de documentos atroces que se hallan compilados en nuestros números del 2 y 5 de *A*gosto último.

scenes of October, 1840" [1841, says the historical correspondent!] and "of April, 1842;" as if those episodes of civil war, comparatively momentary and insignificant with respect to the sanguinary catastrophies in the most recent events of Europe, where the public authority has allowed itself to be carried away by the torrent of the circumstances, could change the nature of the question; and much less when those "scenes" far from being countenanced by the Argentine government, were repressed by means of legal executions and other severe measures. The Orientals do not certainly require that, through the intercession of Lafone, the purchaser of the plate and effects robbed by the intrusive administration of Montevideo, Rivera should be perpetuated in the usurped influence and guidance of public affiars in order to renew his injunctions to cut the throats of the "Blanquillos," [2] that is to say, of the Orientals. Such is the Chief Magistrate designated for the "constitutional" government by the swindling monopolizer of the public edifices of Montevideo, and the superintendent of its Customs, who we know not whether in his quality of Consul General of Belgium, requires, just as if he were a British subject, war or indemnification at the hands of Sir *R*obert Peel. If there is any hatred, it is that which burns with intensity in the breasts of Orientals and *A*rgentines against the foreign confederates of the ruthless Unitarians; and in order to extinguish it by intervention it would be requisite to destroy the two nations, and with them all the foreign interests depending on the stability of order and peace.

We owe it now to our readers, in addition to the above, to publish the following articles from the Paris *Presse*, in which the late events of the Rio de la Plata are treated with impartiality.

"The news which we receive from the River Plate make no mention of the pretended coalition of the provinces against the government of Buenos Ayres, which was lately announced by some periodicals. Such reports have no other object than to induce some of our merchants who are concerned in the relief of Montevideo, where their interests are more or less compromised, to take patience.

"General Paz, the commander-in-chief of Montevideo, who was said to have placed himself at the head of the coalition, had on the contrary taken refuge on board a Brazilian vessel after having deserted the defence of the town he commanded. This desertion of Paz, which by the bye was imitated by the greater part of his militia, sufficiently shows what a cause this is, to the interests of which our unfortunate countrymen have devoted themselves, and which is abandoned by the very men who were most interested in its support. The French then, are now the only defenders of Montevideo, and will alone be exposed to the revenge of the conqueror, without having it in their power, in this extremity to emplore the protection or at least the mediation of our Consul Mr. Pichon, to whom the Montevidean government has refused admittance into the city, and whom they have themselves caused to be expelled.

"All our efforts in this deplorable question have been exerted to avert this state of things, to which we had foretold that our countrymen would unavoidably fall victims.

"We had hoped hitherto, that those of our countrymen who had taken up arms in favour of Montevideo, would never so far commit themselves in that cause, as to place France in the impossibility of protecting them after the struggle was over. In order to have the right of fighting in defence of a party, they have resigned their nationality. By the fact of their abjuration, the French of Montevideo, have passed sentence on themselves. M. Thiers, before he so much cried up their conduct, should have considered what fatal precedents it establishes in politics and especially in national traditions. Suppose that to-morrew, the French established in Mexico should fancy that they have reasons to complain of the King's government, they will follow the example of the Montevidean Legionaries, especially if the conduct of the latter meet with approbation. Now, whether a Ministry be right or wrong in the questions will not the denaturalisation of the plaintiffs be at all events an enormity and, let us say the word, a disgrace.

"The opposition maintains that the French in Montevideo have been fatally brought to this by the unjustifiable fault of ministers. Let us then examine their grievances, making, however, full reservations as to the principle which we have just laid down; for, the disaffected, whoever they may be, will always avail themselves of the same pretext.

"In reality when Mr. Thiers legitimated their conduct, in open assembly, he did it only in reference to the contrary course adopted by the Agents of Government in the affairs of the Plata. But Mr. Thiers has forgotten to state that there were not merely on those shores of the river Plate two thousand Frenchmen who were fighting at Montevideo; there are thirty thousand who neither fight nor complain. Is it fair then to consider the grievances which are set forth by the former, as the legitimate expression of the complaints of the twenty-eight thousand who are silent? If we admit that the grievances of those who fight are founded, for no other reason than because they do complain, must we not also admit, on the other hand, that if the remaining twenty eight thousand do not complain, it is because they think themselves sufficiently secure and protected? If it is true that a fair decision could not be given unless the latter are heard in the case, is it not true also that their testimony would not be admitted in the opposition papers, because they have no grievances to urge against ministers?

"With respect to the obvious reasons which the French of Montevideo had for disowning their country, in order to defend themselves more effectually against the enemy who is besieging that city, they have themselves stated their strongest motive to Admiral Lainé. *"That they could not henceforth consent, consistently with honour, to abandon the defence of a city which was protected against Oribe, by those arms alone which they were desired to lay down."* This was assuredly an honourable scruple on their part, and Mr. Thiers had already turned it to advantage in their defence. We ourselves, if we look upon it exclusively in their own view, cannot help approving them for keeping the engagements which they have taken with Montevideo. But why did they take such engagements with regard to a war to which they ought to have remained perfect strangers? This is the question that the Government, which they have never entreated otherwise than with threats and insults, should first of all put to itself and to them. And it has the better grounds for doing so, that they themselves in taking up arms so inconsiderately, have totally disregarded the compromising and dangerous situation in which their conduct must unavoidably have placed the rest of our population in those latitudes, in the safety of which the Government was also deeply interested.

"The war which at present rages and which has so long desolated the shores of the Plata is prejudicial to the general interests of commerce, that is certain; and it would be better for us that it should terminate, no matter how. But can we reasonably expect that it will not be injurious, while it lasts, to those who are established on the very scene of the struggle, whether French or not, when it is not in our power to prevent its being hurtful to the general interests of European commerce?

"If we have regard to these general interests alone, it is also evident that the most efficient manner to bring this war of the Plata to a final issue, is to suffer it to exhaust itself by the discomfiture of one of the two parties who are struggling. We are aware that such an issue would be dreadful. But, after all, could we prevent it by giving strength to the weakest, in order to enable him to continue the struggle until he has overthrown his adversary? No: we may possibly delay this fatal termination, but surely we cannot prevent its occuring.

"According to the repeated admissions of the Oriental government itself, Montevideo would have fallen long ago, and consequently the war would be at an end, if the foreign legion had not sustained the siege. Some of our merchants have not been able to obtain the payment of money that is due to them at Montevideo, because of the continuation of the war. But whose fault is it that this stagnation of business is perpetrated, if not of those who alone prevent this war from drawing to a conclusion, which, fatal as it may be, would be decidedly preferable to the present state of things? It is not by protracting everlastingly the siege of Montevideo, that the claims upon that place will be settled to the satisfaction of its creditors: the utmost that could be expected is that this prolongation would be made an excuse for refusing to pay.

"No government in Europe can be made responsible for the endless complications which originate in the Plate from the conflict of parties. As M. Guizot has conclusively demonstrated in his reply to M. Thiers, the responsibility of France is entirely disengaged in the present war. By a treaty we had placed the independence of the Oriental State under our formal protection; but an evidence amongst a thousand others, that this independence is by no means brought into peril at present, is that if Montevideo should, this very day, fall into the hands of Oribe, who is besieging it, Oribe would resume the Presidency of the state, which he occupied in 1838, at the time of our blockade, when no one thought that this independence was in any way endangered by the very fact of Oribe's presidency.

"Finally, admitting the case of an intervention on our part against *R*osas, it would be a cogent obligation on our *G*overnment to make those of our countrymen lay down their arms, who have taken them up in the name and with the sanction of France. For, from the moment that it would be laid down as a precedent, that France, by carrying war into a country where her subjects are domesticated, it matters not in what numbers, encourages, or even tolerates their co-operation, from that moment would those subjects be placed in the situation of natural enemies of the country with which we would have been at war, if it were only for a single day.

Thus if one government had assented to the armament of our countrymen of Montevideo against Buenos Ayres we should be compelled, not to accuse Rosas of the harm which he would have done to all French subjects indiscriminately, but to be thankful to him for his forbearance.

This is the desirable issue to which we would have been brought in America, where so many Frenchmen establish themselves, by the provident policy of those who support and vindicate the conduct of the legionaries of Montevideo.

"We believe that we have discussed this serious event in all its motives and consequences; we therefore put to defiance the most passionate declamations of the opposition to prevail against the simple arguments which we have set forth.

"A report has already been circulated in London that the Montevideo question was about to assume an aspect as new as it is unexpected. What has given rise to this report, is the following correspondence, which the Liverpool Insurance Company have posted up on Friday evening in their offices.

---

[2] These orders of Rivera, and those of other ruthless Unitarians form a series of atrocious documents which are compilled in our numbers of the 2nd and 5th of August last.

rité publique s'est laissé emporter par le torrent des circonstances, pouvaient dénaturer la question, et moins quand ces "Sènes," loin d'être tolérées par le Gouvernement Argentin, furent réprimées au moyen d'éxécutions légales et de sévères mesures. Les Orientaux n'ont pas certainement besoin que, par l'intervention de Lafone, l'acheteur des ouvrages d'argent et d'effets volés par l'Administration intruse de Montevideo, *R*ivera se perpetue dans l'influence usurpée, et dans la direction des affaires publiques pour renouveler ses ordres d'égorger les "blanquilles" [2]; c'est à dire, les Orientaux. Tel est le Magistrat Suprême que réserve au Gouvernement "constitutionnel" l'escamoteur des édifices publics de Montevideo, et Surintendant de sa Douane qui, sans savoir si c'est en sa qualité de Consul Général de Belgique ou de sujet Anglais réclame, de Sir Robert Peel la guerre ou l'indemnité. S'il y a quelque haine, c'est bien celle qui brûle fortement dans le cœur des Orientaux et des Argentins contre les étrangers associés aux sauvages unitaires. Pour éteindre son feu par l'intervention il faudrait détruire les deux nations, et avec elles tous les intèrets étrangers qui dépendent de la stabilité, de l'ordre et de la paix.

En addition nous devons á présent á nos lecteurs la publication des articles suivants de la *Presse* de Paris, dans lesquels les derniers événements du Rio de la Plata sont traités avec impartialité.

"Paris, 24 Septembre."

"Les nouvelles que nous recevons de la Plata ne font aucune mention de la prétendue coalition des provinces contre le gouvernement de Buenos Ayres, annoncée dernièrement par quelques journaux. De pareilles nouvelles n'ont pour but que de faire prendre patience a quelques-uns de nos négocians qui sont intéressés á la délivrance de Montevideo, ou leurs intérèts se trouvent plus ou moins compromis."

"Le général Paz, le commandant en chef de Montevideo, qu'on disait s'être mis à la tête de cette coalition, a au contraire cherché un refúge à bord d'un vaisseau brésilien après avoir déserté la défense de la ville qu'il commandait. Cette désertion de Paz, imitée du reste par la majeure partie de ses milices, montre assez quelle est cette cause, aux intérêts de laquelle nos malheureux compatriotes se sont dévoués, et qui est abandonnée par ceux-là même qui étaient le plus intéressés à la soutenir. Les Français restent donc seuls aujourd'hui à défendre encore Montevideo, et seront les seuls exposés aux vengeances du vainqueur, sans qu'ils puissent même dans cette extrémité implorer la protection ou du moins la médiation de notre consul, M. Pichon, que le gouvernement montévidéen a refusé de recevoir dans la ville, et qu'ils en ont eux-mêmes fait chasser."

"Tous nos efforts dans cette déplorable question ont tendu à conjurer cette situation, dont nous avions prédit que nos compatriotes seraient les victimes inévitables."

"Nous avions espéré jusqu'ici que ceux de nos compatriotes qui avaient pris les armes en faveur de Montevideo ne se compromettraient jamais assez avant dans cette cause pour mettre la France dans l'impossibilité de les protéger apres la lutte. Pour avoir le droit de se battre pour un parti, ils ont abdiqué leur nationalité. Par le fait meme de leur abjuration, les Français de Montevideo ont prononcé contre eux. M. Thiers, avant de prôner si haut leur conduite, aurait du réfléchir au précédent funeste qu'elle établit dans la politique et surtout dans les traditions nationales. Que demain les Français établir au Mexique croient avoir à se plaindre du gouvernement du roi, ils suivront l'exemple des légionnaires de Montevideo, surtout si ces derniers trouvent raison dans leur conduite. Or, qu'un ministère ait tort ou droit dans la question, la dénationalisation des plaignans ne sera-t-elle pas dans tous les cas une énormité, et, tranchons le mot, un scandale?"

"L'opposition prétend que les Français de Montevideo ont été fatalement amenés á cette extrémité par la faute impardonnable du ministére. Examinons donc leurs griefs, toujours sous la réserve expresse du principe que nous venons de poser; car les mécontens, quels qu'ils soient, se serviront toujours du méme prétexte."

"Aussi bien, lorsque M. Thiers á légitimé leur conduite en pleine tribune, ne l'a-t-il fait que par rapport á la conduite opposée des agens du gouvernement dans les affaires de la Plata. Mais Mr. Thiers a oublié de dire qu'il n'y avait pas seulement sur ces rives de la Plata les deux mille nationaux qui se battaient á Montevideo; il y en a trente mille qui ne se battent ni ne s'en plaignent. Est-il donc juste de prendre les griefs, que font valoir les premiers, comme l'expression des plaintes légitimes des vingt-huit mille qui ne disent rien? Si l'on admet que les griefs de ceux qui se battent sont fondés, par cela seul qu'ils se plaignent, ne faudra-t-il pas aussi admettre, par contrepoids, que si les vingt-huit mille qui restent ne se plaignent pas, c'est qu'ils se trouvent suffisamment couverts et protégés? S'il est vrai qu'on ne pourrait bien juger, sans entendre ceux-ci dans la cause, n'est-il pas vrai aussi qu'on n'accueillerait point leur témoignage dans les feuilles de l'opposition, parce qu'ils n'ont pas de grief à faire valoir contre le ministère?"

"Quant aux raisons de nécessité par lesquelles les Français de Montevideo se seraient décidés à renier leur patrie, afin de mieux pourvoir à leur défense contre l'ennemi qui assiége Montevideo, eux-mêmes ont donné pour dernier motif à l'amiral Lainé: *"Qu'ils ne pouraient désormais consentir honorablement à abandonner la defense d'une ville qui n'était préservée contre Oribe que par les armes qu'on voulait leur faire déposer.* Assurément, c'est là un scrupule honorable de leur part, et M. Thiers en avait déjà tiré parti en leur faveur. Nous-memes, en nous mettant exclusivement à leur point de vue, nous ne pouvons nous empècher de les approuver de tenir les engagemens qu'ils ont pris vis a vis de Montevideo.—Mais pourquoi ont-ils pris des engagemens à propos d'une guerre qui devait leur rester étrangère? Voilà ce que le gouvernement, qu'ils n'ont d'ailleurs sollicité que par des menaces et des insultes, doit préalablement se demander et leur demander. Et il est d'autant mieux fondé à le faire, qu'eux-mèmes n'ont tenu aucun compte, en prenant si follement les armes, de compromis et des dangers que leur conduite devait nécessairement faire retomber sur le reste de notre population dans ces parages, à la protection de laquelle devait aussi, et avant tout, songer le gouvernement.

"La guerre qui désole actuellement et depuis si longtemps les rives de la *Plata* est nuisible aux intérêts généraux du commerce, cela est certain; et il vaudrait mieux pour nous qu'elle finit, n'importe comment. Mais pouvons-nous raisonnablement prétendre qu'elle ne nuise point, tant qu'elle durera, à ceux qui sont établis sur le théatre même de la lutte, Français ou non, lorsque nous ne pouvons même empécher qu'elle ne nuise aux intérêts généraux du commerce européen?

"A ne considérer que ces intérets généraux, il est évident aussi que le plus sui moyen de faire que cette guerre si désastreuse de la Plata se termine radicarlement, c'est de la laisser s'épuiser par la défaite de l'un des deux partis qui sont aux mains. Une telle issue est affreuse, nous le savons. Mais, après tout, l'empécherions-nous en donnant des forces au plus faible, pour continuer la lutte jusqu'à ce qu'il eut terrasé son adversaire?—Non: nous pouvons bien retarder cette issue fatale, mais non pas certes empêcher qu'elle n'arrive.

"D'apres l'aveu réitéré du gouvernement oriental lui-même, Montevideo serait pris depuis longtems, et par conséquent la guerre finie, si la légion étrangère n'avait soutenu le siége.—Quelques-uns de nos négocians n'ont pu rentrer dans les fonds qu'on leur doit sur la place de Montevideo, parce que la guerre continue. Mais á qui la faute si cette stagnation d'affaires se perpétue, sinon á ceux qui seuls empêchent cette guerre d'aboutir á une conclusion qui serait toujours, si funeste qu'elle fut, préférable á l'état de choses actuel? Ce n'est pas en faisant durer indéfiniment le siége de Montevideo que les débiteurs de cette place trouveront les moyens de s'acquitter envers leurs créanciers; c'est tout au plus s'ils chercheraient dans cette prolongation un prétexte pour ne pas payer.

"Aucun gouvernement en Europe ne peut être responsable des complications infinies qui naissent dans la Plata de la conflagration des partis. Comme M. Guizot l'a victorieusement démontré, en répondant à M. Thiers, la responsabilité de la France est entiérement dégagée de la guerre présente. Nous avions mis par un traité l'indépendance de l'état oriental sous notre formelle protection: mais une preuve, entre mille autres, que cette indépendance n'est nullement menacée aujourd'hui, c'est que, si Montevideo tombait au pouvoir d'Oribe qui l'assiége, Oribe reprendrait la présidence de l'état, qu'il occupoit en 1838, lors de notre blocus, alors que personne ne songeait á voir cette indépendance compromise par le fait de cette méme présidence d'Oribe.

"Enfin, méme le cas de notre intervention contre Rosas étant posé, le devoir du gouvernement serait, avant tout, de faire déposer les armes á ceux de nos nationaux qui les auraient prises au nom et sous la garantie de la France. Car du jour où serait établi ce précédent que la France, en portant la guerre dans un pays où sont établis ses nationaux, n'importe leur nombre, provoque ou tolére seulement leur coopération, de ce jour ces nationaux resteraient, par notre faute, posés comme ennemis naturels du pays auquel nous aurions fait un seul jour la guerre.

"Ainsi, si le gouvernement avait donné son consentement á la prise d'armes de nos compatriotes de *M*ontevideo contre Buenos-Ayres, nous nous verrions forcés, non pas d'accuser Rosas du mal qu'il aurait fait á tous nos nationaux sans distinction, mais au contraire de lui tenir compte du mal qu'il ne leur ferait pas.

"Voilá á quel beau résultat nous aurait conduits dans l'*A*mérique, où s'tablissent tant de Français, la politique si prévoyante de ceux qui soutiennent et défendent la conduite des légionnaires de Montevideo!

"Nous croyons avoir discuté ce grave événement dans tous ses motifs et dans toutes ses conséquences; aussi nous défions les déclamations les plus passionnées de l'opposition de prévaloir contre les simples argumens que nous venons de formuler.

"Le bruit á déjá couru á Londres que la question montévidéenne allait entrer dans une phase aussi nouvelle qu'imprévue. Ce qui a donné lieu á ce bruit, c'est la correspondance suivante, que l'association des assureurs de Liverpool a fait afficher vendredi au soir dans ses bureaux:

"Bahia, 30 de juillet.

"Nous derniéres dates de Rio sont du 17 courant; le paquebot a été retenu á cause d'un nouveau traité dont il doit porter la ratification. On dit aussi que Montevideo va redevenir une province du Brésil, et que cette ville a sollicité la proteccion de cet empire, sous la garantie de la France et de la Grande Bretagne. Il est manifesté qu'on se prépare á envoyer des troupes sur les bords de la Plata."

"Les nouvelles venues de la Plata par le *Véloce* annoncent l'intervention du Brésil contre Buenos-Ayres. Ces nouvelles sont du 3 áout or, nous avons

---

[2] Ces ordres de Rivera, et ceux des autres sauvages unitaires forment une série de documents atroces qui se trouvent compilés dans nos numéros des 2 et 5 du mois d'Avril dernier.

correspondencias interesadas, que era con consentimiento del Gobierno Oriental que el General Paz y sus tenientes habian partido para ir á ponerse á la cabeza de la insurreccion de Corrientes, como pretenden hoy que han salido de Montevideo, para ir à tratar en Rio Janeyro de la cesion de la República. Pero se ha conocido algo tarde ese pretendido consentimiento del Gobierno Oriental; pues que no ha impedido que se esparza el rumor de que el General Paz se habia vendido á Rosas. En cuanto á la insurreccion de Corrientes, ya hemos dicho lo que había. Si esa insurreccion hubiese existido, Rivera que se encuentra en el interior de las sierras con sus milicias, estaba en mejor posicion para dirigirla que Paz, cuyo deber era participar hasta el fin de los peligros del sitio que abandona precisamente en el momento crítico. Rivera, sin embargo, ha permanecido en sus cantones, y no es con él que el General Paz, su enemigo personal, quisiera entenderse para continuar la guerra. El *National*, el *Constitucionnel*, el *Siécle* no han querido ver en qué triste situacion pone á los sitiados de Montevideo la defeccion de todo el Estado Mayor de Paz; así como no han querido decir, hablando de la moderacion del Gobierno Oriental y de la confianza que él inspira, porqué medidas de intimidacion y de represalias procura sostenerse ese Gobierno—Pero el ejemplo de Paz produce sus resultados naturales, y ya nada puede detener á los tránsfugos á impedir las deserciones que se practican por compañias, por batallones enteros. Ya mas de la mitad de la legion Italiana se ha pasado á Oribe, y la titulada legion Francesa está reducida á cerca de 800 hombres. Es cierto que Oribe entretiene numerosas inteligencias con la Plaza, y sino ha caido ya Montevideo en su poder, es porque la certidumbre en que están los sitiados de que Oribe no intenta apoderarse de ella á viva fuerza, entretiene la resistencia. Esa contemporizacion de Oribe tiene por objeto, como se cree con razon, evitar las represalias que la Francia y la Inglaterra no dejarian de ejercer contra él por la sangre vertida y mortandad de sus nacionales, si se apoderaba de Montevideo por la violencia. Jamas ningun agente reconocido de una Potencia Europea se ha encontrado en posicion mas dificil que Mr. Pichon, nuestro Cónsul en Montevideo. De una parte, el Gobierno Oriental reusa reconocerlo como Agente Oficial de la Francia, y le ha prohibido aproximarse á la Ciudad, á instigacion misma de los Franceses sublevados. De otra parte la desinteligencia que reina entre él y el Sr. Almirante Lainé, priva al Sr. Pichon de toda influencia en la conducion de los sucesos y en la direccion de los negocios. Sin embargo, los diarios de la oposicion le imputan como crimen mantenerse separado, y buscar la sociedad de los amigos de Oribe, cuando á fuerza de energía y de celo, ha logrado obtener garantías en favor de aquellos mismos que lo persiguen y lo calumnian. Se asegura y no sabemos de donde los diarios de la oposicion han podido sacar esos datos—que Mr. Lainé se ha entendido con M. Turner, el Agente Ingles, para decidir à la Francia y á la Inglaterra à una intervencion colectiva en el Plata. Mas ese arreglo entre M. Lainé y M. Turner, que tenemos todo motivo de no creer, no bastaría para decidir á los dos Gobiernos á una intervencion que han rechazado igualmente diversas veces, y para hacerlos separarse de la neutralidad adoptada, hoy que nada ha cambiado en esa cuestion. Que el Brasil intervenga, como se ha hecho anunciar por el *Véloce*, tanto mejor. La independencia de Montevideo, reconocida en 1829, por los Gobiernos de Rio y de Buenos Aires no ha cesado de ser fatal á los dos Estados: al Brasil, dando un punto de apoyo y una línea de defensa á la insurreccion permanente del *Rio* Grande: á la Confederacion Argentina, dando refugio ó base de operaciones á los enemigos de todo poder establecido, de toda autoridad reconocida, que conspiran sin tregua contra la tranquilidad de las Provincias Argentinas. Mas la Francia ni la Inglaterra no tienen ningun derecho ni ningun interés en intervenir en querellas intestinas que perpetuarian, mezclándose en ellas, como nuestros nacionales las prolongan ya tomando partido en ellas. Los extrangeros que van à establecerse en la América Meridional para hacer allí sus negocios, no se enriquecerán entreteniendo allí la guerra. Intervenir en el Plata sería tomar partido en las revueltas que agitan todas las Repúblicas del Sud. Arrojar á Oribe de delante de Montevideo, para poner allí á Paz ó á Rivera en el mando, no sería mas que mudar la dificultad, para traerla bien pronto al mismo punto en que se encuentra hoy. Oribe tendría que luchar contra Montevideo que, en el estado actual, lucha contra él, y eso sería todo; la pacificacion del Plata no estaria por eso mas próxima; al contrario. Antes de animar á aquellos de nuestros nacionales que buscan la guerra en vez de buscar el trabajo, Mr. Thiers, tan alabado por el *Constitucional* por esa demostracion de partidario, debería pensar en el deber que lo obligaría á desmentirse si volviese á ser Ministro de Negocios Extrangeros. No vé hoy mas que las quejas de los que se quejan á él; entonces debería contar con los embarazos que su conducta, si es aprobada, prepara á nuestra política en la América del Sud. El mismo *Constitucional* anunciaba antiyer que un convoy de diez mil cueros, perteneciente á Franceses de Montevideo, habia sido arrebatado por los soldados de Oribe. ¿No es ese uno de los resultados inevitables del entrometimiento de nuestros nacionales en las hostilidades? Y no convendrá el *Constitucional* en que tales represalias no serían ejercidas contra nuestros nacionales, si aquellos de entre ellos que han tomado partido en esas discordias, no hubiesen expuesto á eso á los que son víctimas de ellas! El hecho publicado por el *Constitucional* no hace mas que justificar nuestras previsiones á este respecto; lo mismo que sus asertos no hacen mas que justificar nuestras aserciones precedentes. "Aunque Oribe entrase á Montevideo, la cuestion no se terminaria" dice él. Pero estaría mas avanzada cuando Rivera hubiese cambiado de posicion con Oribe? Hé ahí toda la dificultad; y no es, ciertamente, el armamento de una parte de nuestros compatriotas el que la hará inclinarse del lado de los intereses de la Francia en el Plata" [De la *Presse* de Paris, fecha 19 de Octubre último.]

En estas observaciones de la *Presse* resalta el hecho notorio de que el armamento Frances es lo que prolonga la guerra—Debe agregarse que una compañía de ingleses, en su mayor número, dá los subsidios bélicos á intereses usurarios con ruina del Estado Oriental—El Contra-Almirante Lainé congratuló expresivamente, en nota oficial, al intruso Gobierno de Montevideo, con motivo de haber este eludido las miras neutrales del Gobierno de Francia, haciendo que los Franceses renunciasen su nacionalidad, despues de haber desobedecido las órdenes del Gobierno de S. M.—Este hecho oficial del Contra-Almirante Lainé naturalmente ha influido en el ánimo de aquellos, y la neutralidad en esa circunstancia ha sido mas que problemática—

Los rumores de intervencion Brasilera á que alude la *Presse*, despachados desde Montevideo à probar fortuna, se han desvanecido con la misma rapidez que las falsas noticias acerca de un supuesto levantamiento en las Provincias del Interior de la Confederacion Argentina—Si algun principio é interés conviene al Imperio sostener, es el de reprimir y concluir la anarquia con su inveterado cabecilla Rivera, el fautor y aliado de la rebelion en el Brasil—

No es la independencia del Estado Oriental, sino la usurpacion y crímenes de Rivera y demas salvages unitarios, con socorro extrangero, la que ha sido, y es, funesta á la tranquilidad del Imperio y de la Confederacion Argentina, á la paz, y á los verdaderos intereses del comercio Europeo en estos tres Estados de la América Meridional—Es una razon de seguridad, y de beneficio general, una necesidad absoluta, la destruccion del bando anárquico que agitó y mantiene el desórden y la guerra; y el triunfo de la justicia y de los principios es inseparable de la consolidacion de la independencia de la República Oriental—

"Bahia, 20th, July, 1844.

"Our latest dates from Rio are of 17th instant: the packet has been detained in consequence of a new treaty of which it is said to bring the ratification. It is reported that Montevideo is again to become a Brazilian province, and that that city has solicited the protection of that Empire, under the guarantee of France and Great Britain. It is evident that preparations are being made to send troops on the banks of the Plata." (From the Paris *Presse* of 25th of September last.)

"The news from the River Plate which have reached us by the "Veloce" anounce the intervention of Brazil against Buenos Ayres. These news are of the 3d of August: now, we have letters from Rio Janeiro of the 21st of August, which make no mention of the fact circulated by the "Veloce." The intelligence of the Brazilian armament in favor of Montevideo is therefore premature, as was also the report of the insurrection of Corrientes against Buenos Ayres which was put afloat some time ago. Brazil has quite enough to do with the rebels of *Rio* Grande, against whom it is constantly obliged to send troops, without engaging in a war against the Plata, which has already been fatal to it in 1829. We need not again point out to the public the intention with which these false reports are put about which periodically reach us from Montevideo. It was necessary to extenuate the effect which the desertion of General Paz and of all the officers of the Montevidean army had produced upon certain minds, in Europe as well as in America. Several French papers have asserted upon the faith of interested correspondents, that it was with the consent of the Oriental Government that General Paz and his lieutenants had gone to place themselves at the head of the insurrection in Corrientes, as they now assert that they have left Montevideo to proceed to Rio in order to make arrangements with regard to the cession of the republic. But this pretended consent of the Oriental Government has been heard of rath r late, since it has not prevented the circulation of a report that General Paz had sold himself to Rosas. As to the insurrection of Corrientes, we have already stated what the facts were. If this insurrection had really taken place, Rivera, who is in the interior of the country with his militia, was much better situated to take the lead of it, than Paz, whose duty it was to share to the last extremity in the per.ls of the siege which he abandons precisely at the critical moment. Now, Rivera, has remained in his quarters, and it is not with him that General Paz, his personal enemy, would come to an understanding, for the purpose of continuing the war.

"The *National*, the *Constitutionnel* and the *Siécle*, would not open their eyes, to the sad position in which the defection of the whole staff of General Paz places the besieged of Montevideo, nor would they say, when they spoke of the moderation of the Oriental Government and of the confidence it inspires, by what dastardly measures of intimidation and of retaliation that Government endeavours to support itself. But the example of Paz produces its natural results, and nothing henceforth can keep back runaways, or prevent desertions of companies and of whole batallions.

"More than half of the Italian legion has already gone over to Oribe, and the so called French legion is reduced to about 800 men. It is true that Oribe entertains secret intelligence in the place, and if Montevideo has not yet fallen into his hands, it is because the certainty which the bessieged have that Oribe does not endeavour to take possession of it by violent means keeps up their resistance. This object of Oribe's procrastination, as may well be supposed, is to avert the retaliations which France and England would not fail to exercise against him for the blood and massacre of their subjects, if he should take forcible possession of Montevideo.

"Never did the acknowledged Agent of any European Power find himself in a more intricate situation, than M. Pichon our Consul at Montevideo. On one hand, the Oriental Government refuses to recognise him as an official French Agent, and has forbidden him to come near the town at the instigation of the revolted Frenchmen. On the other hand the misunderstanding between him and Admiral Lainé, deprives M. Pichon of all influence in the conduct of events and in the direction of affairs. Nevertheless, it is he whom the opposition papers charge with keeping aloof and with courting the favor of Oribe's friends, whilst by dint of energy and devótedness he has succeeded in obtaining securities in favor of the very individuals who persecute and slander him.

"It is affirmed (and w cannot guess whence the opposition papers have derived this information) that M. Lainé has come to an understanding with Mr. Turner, the English Agent, to induce France and England to interfere jointly in the Plata. But this arrangement between M. Lainé and Mr. Turner, which we have good reasons not to consider worthy of credit, could not be sufficient to urge the two Government to an intervention, which both have rejected on several occassions, and to make them deviate from the neutrality which they have adopted, now that nothing is changed in the question.

"Let Brazil interfere as the report has been circulated through the "Veloce;' nothing can be better. The independence of Montevideo, recognised in 1829 by the Governments of Rio and Buenos Ayres, has not ceased to be fatal to both countries: to Brazil, by giving a basis, and a line of defense to the permanent insurrection of Rio Grande; to the Argentine Confederation, by giving a refuge or a basis of operations to the enemies of all established power and of all acknowledgê authority, who relentlessly conspire against the tranquillity of the Argentine Provinces. But France and England have not the right nor is it their interest, to interfere with domestic quarrels which they would perpetuate by intermeddling with them, as our countrymen already prolong them by their interference.

"Foreigners who establish themselves in South America to engage in business will not enrich themselves by fomenting war—to interfere in the Plate would be taking a part in the disturbances which agitate all the southern republics. To drive Oribe from before Montevideo, in order to install there Paz or *Rivera*, would be merely shifting the difficulty to bring it back at no distant period, to the point where it now lies. Oribe would have to struggle against Montevideo which in the present instance is struggling against him, and that would be all; the pacification of the Plata would not be on that account more at hand than it is now; on the contrary. Before he holds out such encouragements to those of our countrymen who are in quest of war instead of work, Mr. Thiers, whom the *Constitutionnel* so highly commends for his partisan-like outbreak, should think of the obligations which would compel him to retract, if he should again be minister of foreign affairs. At present he heeds no other grievances than those of persons who complain to him; he should then be prepared to meet the difficulties which their conduct if it should be approved will throw in the way of our policy in South America. The *Constitutionnel* itself announced the other day, that a convoy of ten thousand hides belonging to French citizens at Montevideo had been seized upon by Oribe's soldiers. Is not this an unavoidable result of the intermeddling of our countrymen in the hostilities? And will not the *Constitutionnel* admit that such retaliations would not be exercised against our countrymen, if those who have taken an active share in this quarrel had not exposed to this those who are its victims? The fact published by the *Constitutionnel* only justifies our prognostications; as its avowals justify our previous assertions. "Even if Oribe should enter Montevideo, says our contemporany, the question would not end there." But will it be nearer to its solution if Rivera should change positions with Oribe? There lies the whole difficulty; and it is not, most assuredly, the taking up of arms of a few of our countrymen that will give it a favorable tendency towards the interests of France in the *Rio* de la Plata.—(From the Paris *Presse* of 19th of October last)

In these observations of the *Presse* the notorious fact that the French armament is that which protracts the war, stands strikingly conspicuous. It must be added that a company, composed in its greater part of Englishmen, furnishes the warlike subsidies for an usurious lucre to the ruin of the Oriental state. Rear Admiral Lainé, in an official note, expressively congratulated the intrusive government of Montevideo, on its having baffled the neutral views of the French government by causing the French to renounce their nationality, after having disobeyed the orders of H. M.'s government. This official act of Rear Admiral Lainé has naturally exercised an influence on the minds of those men, and in this neutrality has been something more than problematical.

The rumours of Brazilian intervention to which the *Presse* alludes, sent forth from Montevideo to try fortune, have vanished with the same rapidity as the false news respecting a pretended rising in the Interior Provinces of the Argentine Confederation. If there is any principle and interest that it behoves the empire to sustain, it is that of repressing and putting an end to anarchy by the final overthrow of its constant leader, Rivera, the abetter and ally of rebellion in Brazil.

It is not the independence of the Oriental State, but the usurpation and crimes of Rivera and other ruthless Unitarians, through foreign aid, that which has been, and is, fatal to the tranquillity of the Empire and of the Argentine Confederation, to peace, and to the true interests of European commerce in these three States of South America. The destruction of the anarchial faction which stirred up and maintains disorder and war, is an absolute necessity for general security and advantage; and with the triumph of justice and principle is inseparably connected the consolidation of the independence of the Oriental Republic.

des lettres de Rio-Janeiro du 21 août qui ne font aucune menfion du fait rapporté par le *Veloce*. La nouvelle de l'armement du Brésil en faveur de Montevideo est donc prématurée, comme l'était celle de l'insurrection de Corrientes contre Buenos Ayres, annoncée il y a quelque temps. Le Brésil a bien assez á faire avec les révoltés du *Rio*-Grande contre lesquels il est obligé d'envoyer incessamment des troupes, sans aller s'engager encore dans une guerre contre la Plata qui déjà lui a été funeste en 1829. Nous n'avons pas besoin de dénoncer de nouveau á l'opinion l'intention qui préside á l'émission de ces faux bruits qui nous arrivent périodiquement de Montevideo. Il était urgent d'atténuer l'effet que la désertion du général Paz et celle de tous les officiers de l'armée montévidéenne avait produit sur certains esprits, tant en Europe qu'en Amérique. Quelques journaux français ont prétendu, d'aprés des correspondances intéressées, que c'était du consentement du gouvernement oriental que le général Paz et ses lieutenans étaient partis pout aller se mettre á la tête de l'insurrection de Corrientes, comme ils prétendent aujourd'hui qu'ils ont quitté Montevideo pour aller traiter á Rio-Janeiro de la cession de la république. Mais ce prétendu consentement du gouvernement oriental a été connu un peu tard, puisqu'il n'a pas empéché le bruit de se répandre que le géneral Paz s'etait vendu á Rosas.—Quant á l'insurrection de Corrientes, nous avons déjá dit ce qui en était. Si cette insurrection eût existé, Riveira, qui se trouve dans l'intérieur des terres avec ses milices, était bien mieux en position de la diriger que Paz, dont le devoir était de partager jusqu'au bout les périls du siége qu'il abandonne précisément au moment critique. Or Riverra est resté dans ses cantonnemens, et ce n'est pas avec lui que le général Paz, son ennemi personnel, voudrait s'entendre pour continuer la guerre.

"Le *National*, le *Constitutionnel* le *Siécle* n'ont pas voulu voir dans quelle triste situation la défection de tout l'état-major de Paz met les assiégés de Montevideo, de méme qu'ils n'ont pas voulu dire, en parlant de la modération du gouvernement oriental et de la confiance qu'il inspire, par quelles mesures d'intimidation et de représailles ce gouvernement cherche á se soutenir. Mais l'exemple de Paz produit ses résultats naturels, et rien ne peut désormais arréter les transfuges ou prévenir les désertions qui s'opérent par compagnies, par batailllons tout entiers.

"Déjá plus de la moitré de la légion italienne a passé du cóté d'Oribe, et la légion dite française est réduite á 800 hommes environ. Il est vrai qu'Oribe entretient de nombreuses intelligences dans la place, et si Montevideo n'est pas encore tombé en son pouvoir, c'est parce que la certitude où sont les assiégés qu'Oribe ne cherche pas á s'en emparer de vive force, entretient leur résistance. Cette temporisation d'Oribe a pour but, comme on le pense bien, de détourner les représailles que la France et l'Angleterre ne manqueraient pas d'exercer contre lui pour le sang versé et le massacre de leurs nationaux, s'il venait à s'emparer de Montevidro par la violence.

"Jamais agent reconnu d'une puissance européenne ne s'est trouvé dans une position plus difficile que *M.* Pichon, notre consul á Montevideo. D'un cóté, le gouvernement oriental refuse de le reconnaitre comme agent officiel de la France, et lui a fait défendre l'approche de la ville, á l'instigation méme des Français révoltés. D'un autre cóté, la mésintelligence qui régne entre lui et M. l'amiral Laisné, prive *M.* Pichon de toute influence dans la conduite des événemens et dans la direction des affaires. Cependant c'est á lui que les journaux de l'opposition font un crime de se tenir á l'écart et de rechercher la société des amis d'Oribe, lorsqu'á force d'énergie et de dévoûment, il est parvenu á obtenir des garanties en faveur de ceux méme qui le persécutent et le calomnient,

"On affirme—et nous ne savons pas bien d'où les journaux de l'opposition ont pu tirer ces renseignemens—que M. Laisné s'est entendu avec M. Turner, l'agent anglais, pour décider la France et l'Angleterre á une intervention collective dans la Plata. Mais cet arrangement entre M. Laisné et M. Turner, auquel nous avons tout lieu de ne pas ajouter loi, ne saurait suffire pour décider les deux gouvernemens á une intervention qu'ils ont également repoussée á diverses reprises, et pour les faire se départir de la neutralité adoptée, aujourd'hui que rien n'est changé dans cette question.

"Que le Brésil intervienne, comme on l'a fait annoncer par le *Véloce*, rien de mieux. L'indépendance de Montevideo, reconnue en 1829 par les gouvernemens de Rio et de Buenos-Ayres, n'a cessé d'étre fatale aux deux états: au Brésil, en donnant un point d'appui et une ligne de défense á l'insurrection permanente du Rio-Grande; á la confédération Argentine, en donnant un refuge ou une base d'opérations aux ennemis de tout pouvoir établi, de toute autorité reconnue, qui conspirent sans tréve contre la tranquillité des provinces argentines. Mais la France et l'Angleterre n'ont aucun droit ni aucun intérét á intervenir dans des querelles intestines qu'elles perpétueraient en s'y mélant, comme nos nationaux les prolongent déjá en y prenant parti.

"Les étrangers qui vont s'établir dans l'Amérique méridionale pour y faire des affaires, ne s'enrichiront pas en y entretenant la guerre. Intervenir dans la Plata serait prendre parti dans les troubles qui agitent toutes les républiques du Sud. Chasser Oribe de devant Montevideo, pour y mettre Paz ou Riveira á la place, ne serait que déplacer la difficulté, pour la ramener bientót au méme point où elle se trouve aujourd'hui. Oribe aurait á lutter contre Montevideo, qui dans l'état actuel, lutte contre lui, et ce serait tout; la pacification de la Plata ne serait pas pour cela plus prochaine, au contraire. Avant d'adresser des encouragemens á ceux de nos nationaux qui cherchent la guerre au lieu de chercher le travail, M. Thiers, tant loué par le *Constitutionnel* pour cette démonstration de partisan, devrait songer au devoir qui l'obligerait á se démentir s'il redevenait ministre des affaires étrangéres. Il ne voit aujourd'hui que les griefs de ceux qui se plaignent á lui; il devrait compter alors avec les embarras que leur conduite, si elle est approuvée, prépare á notre politique dans l'Amérique du sud. Le *Constitutionnel* annonçait lui-méme avant-hier qu'un convoi de dix mille cuirs, appartenant á des Français de Montevideo, avait été enlevé par les soldats d'Oribe. N'est-ce pas lá un des résultats inévitables de l'immixtion de nos nationaux dans les hostilités? Et le *Constitutionnel* ne conviendra-t-il pas que de pareilles représailles ne seraient pas exercées contre nos nationaux, si ceux d'entre eux qui ont pris parti dans ces discordes n'y avaient pas exposé ceux qui en sont victimes?—Le fait publié par le *Constitutionnel* ne fait que justifier nos prévisions á ce sujet; de méme que ses aveux ne font que justifier nos assertions précédentes. "Lors méme qu'Oribe entrerait á Montevideo, la question ne serait pas terminée," dit-il.—Mais serait-elle plus avancée, lorsque Riveira aurait changé de position avec Oribe? Voilá toute la difficulté; et ce n'est pas, á coup sûr, la prise d'armes de quelques-uns de nos compatriotes qui la fera pencher du cóté des intéréts de la France dans la Plata." [De la *Presse* de Paris, du 19 d'Octobre dernier.]

De ces observations de la *Presse* resulte le fait notoire que l'armement Français est ce qui prolonge la guerre. On doit ajouter qu'une compagnie d'Anglais pour la majeure partie, fournit les subsides de guerre á des intérets ruineux pour l'Etat Oriental. Le Contre-Amiral Lainé exprima, en nate officielle, ses félicitations au Gouvernement intrus de Montevideo de ce que celui-ci a éludé les vues de neutralité du Gouvernement de France, en faisant que les Français renonçassent á leur nationalité, aprés avoir désobei aux ordres du Gouvernement de S. M. Ce fait officiel du Contre-Amiral Lainé a naturellement influé sur l'esprit des Français, et la naturalité en cette circonstance a été plus que problématique.

Les bruits d'intervention Brésilienne dont parle la *Presse*, expédiés de Montevideo pour chercher fortune, se sont évanouis avec la méme rapidité que les fausses nouvelles relatives á un soulévement supposé des Provinces de l'Intérieur de la Confédération *Argentine*. Si quelque principe convient aux intérets de l'Empire, c'est celui de réprimer l'anarchie du brigand *Rivera*, invétéré fauteur et allié de la rebellion du Brésil, et d'en finir avec elle.

Ce n'est pas l'indépendance de l'Etat Oriental, mais l'usurpation et les crimes de *Rivera* et du reste des sauvages unitaires, avec le secours étranger, ce qui a été et est funeste á la tranquillité de l'Empire et de la Confédération *Argentine*, á la paix et aux véritables intérets du commerce Européen dans ces trois Etats de l'Amérique Méridionale. It y a une raison de sécurité et de bien général, une nécessiré absolue, dans la destruction de la faction anarchique qui a agité et maintient le désordre et la guerre; et le triomphe de la justice et des principes est inséparable de la consolidation de l'indépendance de la République Orientale.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

INTRODUCCION DE GANADO.

TABLADA DEL SUD.
Enero 17

De Chapalcofú ha conducido don Mariano Zamora 480 cabezas, compradas por don Antonio Cambaceres; 460 á don Laureano Rufino, 20 á don Benjamin Turquez—Para saladero

De Chascomus ha conducido don Miguel Leon 53 cabezas, compradas por don Jorge Dowdal; á don Juan Livares—Para saladero.

De Ranchos ha conducido don Miguel de Leon 219 cabezas, compradas por don Jorge Dowdall; 53 á don Fermin Génova, 84 á don Francisco Duarte, 13 á don Donato Bardo, 40 à don Antonio Coronel, 27 á don Raymundo Arriola, 2 á don Manuel Arriola—Para saladero.

De la Loberia ha conducido don Felix Lopez 309 cabezas, compradas por don Mariano Saavedra; 8 á don Mariano Bandrix, 4 á don José Mendez, 200 à don Escolastico Navarro, 14 á don Norberto Ramirez, 52 á don Miguel Machado, 17 à don Daniel Arana, 1 á don Pablo Muñoz, 1 á don Estevan Macias, 1 á don Manuel Arrudo 9 á don Manuel Sanches, 2 á don Juan Fernandez—Para saladero.

De Ranchos ha conducido don Benito Melo 149 cabezas, compradas por don Prudencio Rosas; 107 del mismo don Prudencio Rosas, 5 á don Cayetano Andrada, 5 à don Benito Lopez, 14 á don Enrique Arredondo, 14 á doña Ramona Correa, 4 á doña Juana Alvelo—*Para* saladero.

De la Magdalena ha conducido don Lorenzo Rodriguez 380 cabezas, compradas por don José Iraola; 338 á don Estanislao Migueno, 1 á doña Tadea Colman, 2 á don Roman Fernandez, 1 á doña Anita Ojeda, 1 á don Ciriaco Agüero, 1 á don Juan Faustino Morales, 5 á don Pedro Chaves y hermanos, 12 á don Fermin Rodriguez, 5 á don Mariano Alvarez, 1 á don Ermeregildo Godoy, 3 á don Eladio Otamendi, 6 á doña Juana Arroyo de Lopez, 5 á don Andres Cufié, 1 á doña Magdalena Herrera, 2 á don Antonio Molina, 1 á don Angel Molina, 2 á don Nicanor Miguez, 1 á don Marcos Comas, 3 á don Francisco Calderon de la Barca—Para saladero.

¡Viva la Federacion!

MARITIMA
ENTRADAS.

Bergantin español "Vigilante" de 115 toneladas, capitan Francisco Maristani, procedente de la Habana el 19 de Noviembre y de Montevideo 19 del corriente; consignado á la órden, con azucar y caña.

Bergantin español "Leon" de 122 toneladas, capitan Pablo Domenech, procedente de Barcelona el 14 de Octubre, de Malaga el 13 de Noviembre y del Buseo el 23 del corriente; consignado á D. F. Senillosa, en lastre.

Bergantin ingles "Lightnins" de 181 toneladas, capitan Guillermo Melish, procedente de Cadiz el 19 de Noviembre y de Montevideo el 22 del corriente; consignado á Bertran Lebreton y Delisle, con sal &a, &a.

Bergantin frances "Joven Estela," de 176 toneladas, capitan Lamour, procedente de Cabo Verde el 18 de Diciembre y de Montevideo el 23 del corriente, consignado á Ortiz Basualdo, con vino y sal.

Paylebot de guerra oriental "Sancala" del Buseo el 24.

SALIDAS.

Barca francesa "Commerce de Paris," para Havre de Gracia.

Bergantin goleta ingles "Lady of the Lake," para las Antillas.

Corbeta de guerra brasilera, "Berteoga" para Montevideo.

Barca inglesa "Emelyn" para Exeter.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !
¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS !

Cuenta de la Tesorería General del Sabado 18 de Enero de 1845.

	Moneda corriente.	Metálico.	Letras de Receptoria.	Letras por venta de tierras	Fondo Públicos.	Billetes para renovacion	Billetes en circulacion.	Deuda clasificada.
ENTRADA.								
Existencia de ayer 17	355,343 5¼	6 3¼	2,565,168 5	1,986	11,603 1	1,315,200	4,385,600	1,596,913 7¼
Trasladados de Receptoria	15,944		220,869 4					
Letras vencidas y cobradas	45,405							
	416,692 5¼	6 3¼	2,786,038 1	1,986	11,603 1	1,315,200	4,385,600	1,596,913 7¼
SALIDA.								
Letras vencidas y cobradas			45,405					
Existencia	416,692 5¼	6 3¼	2,740,638 1	1,986	11,603 1	1,315,200	4,385,600	1,596,913 7¼
	416,692 5¼	6 3¼	2,786,038 1	1,986	11,603 1	1,315,200	4,385,600	1,596,913 7¼

FELIPE DE EZCURRA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvages unitarios!
Cuenta de la Receptoría General del Sabado 18 de Enero de 1845.

DEBE.		Moneda corriente.	Metálico.	Letras.	Fondo para Devoluciones	Fondos públicos.
Exist'cia de ayer..	De comisos y multas		1,236 3¼			
	Del Estado........		....			2,000
Entrada......................		523 2	....	220,869 4		
Salida......................		13,922 2				
Puerto		887				
Contribucion................		134 2				
Pregoneria..................		477 :				
		15,944	1,236 3¼	220,869 4	....	2,000

HABER	Moneda corriente.	Metálico.	Letras.	Fondos para devoluciones.	Fondos públicos
A la Tesoreria General	15,944	....	220,869 4		
Existencia..............................		1,236 3¼	....	....	2,000
	15,914	1,236 3¼	220,869 4	....	2,000

Buenos Aires, Enero 18 de 1845.

V.o B.° BERNAL— BLANCO—— Intervine——ALBARRAZIN

Goleta dinamarquesa "Elina" para Hamburgo.

MANIFIESTOS.

Bergantin Goleta Sardo "Irida," de Rio Janeiro, consignado á J. Llavallol é hijos; á los mismos 50 pipas caña, 50 rollos tabaco; á Antonio Boca 40 pipas caña, 145 barricas azucar; á Juan G. Martinez 100 rollos tabaco; á Antonio J. de Almeipa 50 rollos tabaco; á la órden 9 farditos con sombreros; á Manuel A. Ramos 50 rollos tabaco.

Bergantin brasilero "Tentacion" de Parnaguá, consignado á Sá Pereira y Meyrelles; á los mismos 175 tercios yerba; á J. B. Soriano 15 tercios y 74 medios id. yerba; á Pedro Alfaro 40 tercios yerba; á Antonio M. Mendoza 30 tercios, 241 medios id. yerba; á Juan G. Garcia 48 medios tercios yerba; á Josè M. de Sousa 70 tercios, 42 medios id. yerba; á la órden 20 tercios, 48 medios id. yerba.

Borgantin dinamarques "Thorwaldsen" para Amberes, por Mohr, Ludovice y Ca., con 16,238 cueros vacunos secos, 1,100 id. salados 2 sacos orejones, 1 cajoncito con 5 docenas cueros de chinchilla.

HAN CERRADO REGISTRO.

Bergantin Danes "Hurwaldsen" para Amberes, por Mohr Ludovici; cargador: el mismo. 1,100 cueros vacunos salados, 17,237 idem idem secos.

Idem Ingles "Lady of the Lake" para las Antillas, por Zimmerman, Frazier y Ca.; cargador; los mismos, mulas.

Barca Francesa "Commercio de Paris" para Havre de Gracia; por Carlos R. Horne: cargadores; Joaquin de la Iglesia, 250 cueros vacunos secos; Agustin Dejean, 79 cajones sebo, 43 pipas idem, 14 medias idem, 37 barricas idem; A. Marco del Ponte, 700 cueros vacunos secos; Leon Caumartin, 1,000 cueros vacunos secos; J. Parravicini, 79 cueros vacunos secos; A. D. sbois, 500 cueros idem salados: Zumarán y Tresserra, 130 fardos lana; Diego Allemand, 1,000 cueros vacunos secos; Julio Louton, 1,000 idem idem idem: P. M. Nouguier, 2'300 cueros vacunos secos, 54 fardos lana: J. Greenway, 20 id. cerda.

Goleta Inglesa "Commodore" para Londres, por Carlos R. Horne: cargador—Jorge Dowdall; 4 fardos cerda, 106½ pipas sebo, 6,300 cueros vacunos salados, 12,100 astas, 2,400 caracúes.

Barca Inglesa "Rebeca" para Londres, por Carlos R. Horne: cargadores.–Anderson Weller y Ca.; 75 pipas sebo; Roberto Barbour, 122 pipas id., Carlos Tayleur y Ca., 160 pipas sebo; T. Armstrong, 2,515 cueros vacunos salados; E. Twiford y Ca., 20,000 caracúes; Thomas Conell, 15,270 astas; J. Chapman, 23 chiguas cerda, 148 bolsas lana.

Polacra Brasilera "Virginia" para el Brasil, por Carlos R. Horne, cargador—Jaime Llavallol é hijos, los mismos, 2,500 quintales carne.

HAN ABIERTO REGISTRO.

Goleta Sarda 'Luisa" al Buceo; por Carlos Galeano.

Barca Americana "Mason Barney" á Nueva York; por O. J. Hayes y Ca.

Bergantin Español "Cuakero" á la Habana; por Fedro A. Sanches.

Viva la Federacion!

AVISOS NUEVOS.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

AVISO.

EN la calle de Chacabuco núm. 157 hay dos buenas piezas para alquilar, de las cuales una es propia para almacen; la otra está en el saguan, ambas muy buenas, la persona que se interese en ellas, puede ocurrir á dicha casa, donde hallará con quien tratar.

e19 6p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

El Dr. D. Manuel B. de Irigoyen ha trasladado su estudio en los altos que pertenecen á la casa de la Sra. Da. Flora Azcuenega, calle del Perú núm. 7: ofrece sus servicios en su profesion de abogado y se encontrará desde las 8 de la mañana hasta las 12, y desde la oracion hasta las diez de la noche.

e19 3p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

CORREOS.

SE avisa al público que el Correo de Cuyo y Chile, y el de la Carrera de Córdova y demas Provincias del interior y Bolivia, salen el Miercoles 29 del corriente Enero; y que debiendo cerrarse la Balija en la tarde del Martes 28, en ella tendrá lugar las cartas que se introduzcan en el Buzon, hasta las 3 de la tarde de este dia, no pudiendo tenerlo las que se reciban pasada dicha hora. Buenos Aires, Enero 23 de 1845.

Luca.

AVISO.

EN el Hueco de Salinas calle de Federacion, se vende una casilla de madera recientemente construida aparente como para poner cualquier negocio que se quiera entablar, tanto por su localidad, como por la comodidad de dicha casilla; para tratar ocúrrase allí mismo.

e19 3p.

Se vende.

UNA estancia en el partido de San Vicente, en terreno de propiedad, de 1500 varas de frente y 1 legua de fondo con una majada como de 4000 cabezas, con un poco de ganado vacuno, caballar y algunos cerdos, con edificio de ranchos, montes cercados y corrales: para tratar ocúrrase á la calle del Buen Orden núm. 202 casa de D. Juan José Gonzalez. e19 3p.

J. BROWN

Coach painter and guilder, sign and ornamental painter, has arrived in this city from the United States and offers his services in any or all the branches above mentioned.

J. B. has 23 years experience in the above business during which period he has been employed in France, Germany, England, and America. Any person wishing to employ the above will please enquire at Zwingen's hotel, calle 25 de Mayo, No. 53.

e19 3p.

"**NOTICE**.—The creditors "of the late Peter Sheridan, Esq., "who died in Buenos-Ayres, South "America, in January last, are requested to send in their claims "against his estate within nine "months from this date, to the Cu"rators, Messrs. James Sheridan & "Thomas Hughes, appointed by the "British Consul to administer to the "deceased in that place.—August "1st, 1844."

In conformity with the above advertisement which had duly appeared in the London papers, the completion of the period therein stated is appointed for a meeting in Buenos Ayres of the creditors of the late Peter Sheridan Esq., for the purpose of receiving and arranging the pagment of their respective claims. And to all such in Buenos Ayres or those representing claims in England, Notice is hereby given that it will be necessary in the meantime to present their claims with competent proof and legally authorized documents to the above Curators.

January 20th, 1845.

e20 3p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

REMATES.

POR IBARRA Y MACOME.
Reconquista núm. 5.

El Lunes 27 del corriente á las 5 de la tarde.

(Interesante á los Religiosos.)

Se han de vender al mejor precio por órden del Sr. Juez de 1ra. Instancia Dr. Gaete, los libros pertenecientes á la testamentaría del finado presbitero D. Pedro Rodriguez, que estarán de manifiesto á la hora del remate.

POR FEDECO SILVA y Ca.
De Comestibles y bebidas.

En su casa calle del Perú No. 49.

El Martes 28 del corriente á las 11 en punto de la mañana dará principio el remate de porcion de comestibles y bebidas que se han de vender al mejor precio y son los siguientes; pasas de uva en cajones, de deshecho, fideos, almendras, nueces, porotos, tè perla y negro, azucar, manteca inglesa, naipes, agí, garbanzos, cigarros hamburgueses y habanos, yerba paraguaya y parnaguá, arroz, vino frontiñan, cerveza, licores surtidos, cuchillos de 6 á 12 pulgadas, martillos, puñales, serruchos y otros artículos que se manifestarán en el acto de la venta.

POR LOS MISMOS.
De libros en varios idiomas.

En su casa calle del Perú No 49.

El Jueves 30 del corriente á las 11 en punto de la mañana se han de vender al mejor precio porcion de obras escogidas en varios idiomas cuyo catálogo es como sigue: coleccion de tablas para varios usos de la navegacion, conde de la cañada parte civil y recursos de fisica, curia filípica añadida, revolucion de España por Deprat, memorias y aventuras de un hombre retirado del mundo, curso completo de agricultura, teórica práctica, económica y de medicina rural y veterinaria seguido de un método para estudiar la agricultura por principios, instrucciones sobre la navegacion de las Indias Orientales, de la China, viage al cabo de buena esperanza &a., tratado de la construccion de buques, sistema de química por Thompson, cuadro motódico, viage á las orillas del Nilo con atlas, viages y descubrimientos al Océano pacífico y al Norte, id. á las 4 principales islas de los mares de Africa, estadistica de Glasgow, Obras de Boyleau, Viages á las cuatro partes del Mundo, historia de Carlos 5.° Asamblea legislativa, hist'a. de la fábricasion del algd'r, Ovidi Nasonis opera, vives opera omnia, autor acordador, estadística de Glasgow, ob's de Moratin, mi Tio Tomas, obras de Greswnet, obras de Maurtron, Fray Luis de Granada, Responsabilidad Ministerial, Discurso sobre los Gobiernos, biografía universal, Londres la Corte y las Provincias, Sistema de Administracion Británica, Revolucion de Grecia, Moises considerado como legislador, Catecismo Romano, Proceso de la Reyna de Inglaterra, Diccionario de la Fábula, la Lengua Inglesa, Novela de los Bascongados, Manual del Jardinero, Manual de Física moderna, el último Mohicano, Derecho Natural, obras de Joung, Estado Sagrado, la virtud recompensada, Grámatica Latina, Manual de Inquisidores, Fábulas de Esopo, Manual de los Estudiantes de derecho, viages de Ali Bey, libros en blanco.

POR R. G. ARRIOLA y hermanos.

Calle de la Reconquista núm. 14.

De efectos.
Por cuenta de Aseguradores.

3 fardos bramantes finos.
1 id. lienzos.
1 id. zarazas y otros efectos, tambien con avería.

Sin avería.

Zarazas de varias clases, muselinas de gusto, balsarinas, lienzos de varias clases, bramantes, guantes de seda, pañuelos borra de seda, suspensores de goma, camisas de listado, cintas para ribete, brines, ponchos ingleses, hilo de ovillo y de sastre, id. de zapatero, id. punzó de marcas, broches para poncho, id. de vestido, botones amarillos para fraques, puntillas y encajes de algodon, escobillas de paja, N. A. casimires para pantalones, pañuelos de manos pintados, brin de Rusia, bayetas de 2 frisas, sombreros blancos de verano, y otros varios efectos que se manifestarán al tiempo de la venta.

POR LOS MISMOS.

Reconquista No. 14.

El Miercoles 29 del corriente á 11 en punto de la mañana.

Se rematará indispensablemente á la mejor postura y por disposicion del Tribunal de Comercio.

Un quintal canela fina.

Al mismo tiempo.

Se rematarán de otra procedencia los siguientes artículos: 10 barricas azucar rubia, algunos sobornales yerba paraguaye, parnaguá y misionera, harina superior, té en cajitas, azul para ropa, vino frontiñan, algunos cajones de pasta, sal fina en canastitos, y otros varios comestibles que se manifestarán al tiempo, de la venta.

Aviso Interesante.

SE vende una casa con 4 piezas de azotea, cocina, lugar, pozo de balde, un almacen con 21 varas de largo 2 corredores, un corral de material con su puerta correspondiente con corredor para caballos piso de adobe de canto, una huerta con naranjos, parras, higueras, granados, peros, duraznos, un limon real, una lima dulce, y una porcion de árboles de todas clases; en el patio, 4 pies de parra con su zarzo correspondiente con barras de fierro con tirantillos y alfajias, hecho á todo costo; el que se interese ocurra á la calle de la Independencia No. 201 hallará con quien tratar.

e18 6p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Aviso.

EN la calle de Córdova No. 149 habita una pobre invalidad de pies y manos, la cual suplica á sus bienhechores la socorran con una corta limosna, á lo que quedará eternamente agradecida, rogando á Dios guarde sus inportantes vidas.

Carmela Albarracin.

J. Brown.
Dorador y pintor de coches, muestras &a.

ACABA de llegar de los Estados Unidos y ofrece sus servicios á este respetable público en los varios ramos de su arte.

Tiene la experiencia de 23 años de ejercicio, habiendose ocupado en Francia, Alemania, Inglaterra y América. Las personas que gusten ocuparle pueden ocurrir á la fonda de Suniger, calle del 25 de Mayo núm. 53. e19 3p.

¡Viva la Confederacion Argentina
¡Mueran los salvages unitarios!

EL que subscribe avisa al Público de haberse disuelto la sociedad que existia entre él y D. Antonio Castagnino, dueños de la fonda llamada de los Ravioles, por tanto prevengo no responder por las deudas que pudiera contraer el dicho Sr. Castaguino á nombre de la pasada sociedad.

Dicha fonda seguirá bajo la firma Rossignolo y Ca., asegurando mejor trato que el pasado, tanto por comida, como por alojamiento, orfeciéndose tambien á llevar á quien gustase comida á su casa; y el todo á precios equitativos.

N. B. Todos los dias de fiesta habrá Ravioles, y se harán cualquier dia á quien guste mandarlos hacer: calle de Cuyo núm. 54.

e19 15c.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

EL Sindico del Concurso, del prófugo alzado, D. Josè Belmonte que subscribe; suplica á los acreedores de dicho concurso, se servirán presentar sus cuentas dentro del perentorio término de 8 dias contados desde la fecha de este aviso en su casa mortuorio, calle de la Alameda No. 16, al efecto de que á la brevedad posible se proceda á formar el dividendo competente. Enero 22 de 1845. e16 3p

Tomas Weible.

Aviso.

SE vende un puesto de leña, carbon y maiz, conocido por el puesto de la Chacherla, calle de la Reconquista No. 242. e17 3p.

Notice.

TO gentlemen of the city of Buenos Ayres, every day precisely at 4 o'clock, P. M will be served a most excellent Dinner to parties at separate tables or at the round table. Gentlemen favouring the Hotel with their custom will be thankfully received and punctually attended to—The best the market affords and good wines, and all on moderate terms.

Calle 25 de Mayo, No. 36.

e4 1m

¡ROBO!

De un candelero de plata nuevo y con muy poco uso; se suplica á las personas á quienes se ofrezca en venta, ó para empeñarlo, lo detengan y dén aviso en la calle de la Paz núm. 98 en donde recibirán la gratificacion de cien pesos.

e11 3pn.

RIFA.
En 110,000 pesos.

Con permiso de la Autoridad competente.

De una hermosa Chacra á dos y media leguas de la Ciudad en el partido de S. Isidro, con terreno de 400 varas de frente al Este y como 10 cuadras de fondo al Oeste, situado en medio de los dos caminos principales, con una linda posesion en el mejor estado, sobre la barranca con vista al rio, todo cercado de tala, tuna y zangeado recientemente recorrido; la casa de la Chacra es con o nueva, porque ha recibido este verano nuevas puertas, nuevas ventanas, nuevas rejas, nuevo piso y nuevo techo; revocado afuera y adentro en cal; las puertas y las ventanas son de tres varas de alto. La casa tiene seis viviendas y una gran cocina: el pozo de balde, que tiene un agua muy rica, forma dos pilares con cerco en cal. La Chacra tiene despues un monte nuevo como de ocho mil plantas, un sembrado de doscientas arrobas de papas, un palomar recien construido como para dos mil casales y un porton de fierro con dos pilares colosales, forma su entrada.

En fin la posesion es hoy una de las lindísimas sobre la barranca del Rio de la Plata.

Los billetes de la Rifa se venden cada uno á 20 pesos, en las casas siguientes:– Señores--

Corti, Francischeli y Ca., calle de la Reconquista núm. 80.
D. Carlos Ziegler, almacen esquina de las calles Paz y Piedad.
Frès, Malcolm y Ca., Alameda 41.
D. Adolfo Bullrick, almacen esquina de las calles Perú y Piedad.
La Fonda de Bratsch, calle de 25 de Mayo núm. 47.
Jonin, panadería calle de la Catedral núm. 130,
D. George Wilkson, plaza del 25 de Mayo núm. 11.
En la Confitería de la Rosa, calle de Reconquista núm. 104.
En la Confitería de los Suizos, calle de Piedad núm. 91.
Fonda del Globe calle de 25 de Mayo núm. 36.
Calle de Cangallo núm. 35 tienda de ropa hecha.
En la esquina del Sr. Valerio Gonzalez, Alcalde, en el camino para S. Isidro.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvajes unitarios!

GRAN QUEMAZON.
DE
Muebles.

En la calle de la Victoria núm. 148, se venderán precisamente á los mas bajos precios, una porcion de muebles á saber:

2 hermosas cómodas de caoba,
1 guarda ropa de sedro flamante,
1 armario de pino nuevo,
1 par mesas de arrimo de caoba,
1 par de espejos marcos dorados cuerpo entero,
2 docenas sillas de ester norillate americanas,
3 cuadros muy hermosos pintura muy fina,
1 docena sillas norte americanas de madera,
Unas cuantas perchas,
3 mesitas de pino,
1 hermosa cuja enchapada de caoba y su encortinado.
3 id. chicas de caoba maciza,
1 id. de cedro,
1 lavatorio de sedro, con mucha comodidad.
1 par bugias de 8 luces con bombas de cristal.
1 relox de pared de máquina muy fina,
3 guitarras españolas flamantes,
1 alfombra como de 7 varas de largo y 4 de ancho.

En la misma casa se podrà ver al dueño desde las 9 hasta las 11 de la mañana, y desde las 4 hasta las 7 de la noche. e12 8p.

SE ALQUILAN

Dos habitaciones á hombres solos, grandes y muy decentes: una está empapelada y la otra blanqueada; en la calle de la Victoria núm. 148 dos cuadras de la Plaza de la Victoria al empezar la tercera sobre mano izquierda.

e11 6p.

¡Viva la Confederacion Argentina
¡Mueran los salvages unitarios!

Aviso del Tribunal del Consulado.

Oficina originaria.

POR órden del Tribunal Consular se convoca nuevamente á Junta General á todos los acreedores de D.J. Ortiz Basualdo para el Lunes 27 del corriente á las 11 de la mañana, en el Salon del Despacho; cuya reunion será presidida por el Sr. Juez Comisionado D. Inocencio Escalada. Lo que se hace saber á todos los acreedores para su concurrencia con los documentos de sus créditos en el papel sellado correspondiente –-- Buenos Aires Enero 18 de 1844.

Callexa.

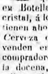
e14 6p.

Se vende

UNA puerta de cuatro hojas para almacen, una ventana grande con herrajes, puerta y ventana de cedro con su herraje. El que se interese ocurra calle del Perú No. 120

d26 3c.

CERVEZA.



LOS propietarios de la Fábrica de Cerveza en el Retiro en la Quinta conocida por de Ascuenega, avisan al Público que ademas de la Cerveza de privilegio que se sigue despachando en Botellas y medias Botellas de cristal, á los precios de costumbres; tienen ahora en punto de perfeccion Cerveza en Botellas de barro que venden entregada en casa de los compradores, al precio de 15 pesos la docena, devolviendoles las Botellas. Se reciben órdenes en la misma Fabrica y en los almacenes No. 40 calle de la Piedad y No. 41 calle del Perú.

e8 45dp.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvajes unitarios!

Aviso al Público.

EL Profesor de Medicina y Cirugía Dr. D. Pedro Martinez Niño, recientemente llegado, hace saber al Público y á sus amigos en particular; que ha empezado á ejercer su profesion en los dos ramos: las personas que deseen ocuparlo se servirán ocurrir á la calle de la Federacion No. 177 que hará todo lo posible en corresponder á su confianza. e9 5p

INTERESANTE.
AL
Público.

Se previene á las personas que han entregado prendas á teñir, ó limpiar, en las Tintorerias calle de la Universidad números 19 y medio y 116, que por descuido han dejado pasar el año, [aunque está bien especificado en los boletos, que al cabo de un año fijo, se venderán en provecho del establecimiento; y habiendo á pesar de esto una infinidad de artículos que todavia existen desde un periodo excesivamente atrazado,] que las saquen en el término perentorio de 15 dias contados desde la fecha, hasta cuyo término las que existen serán devueltas á sus dueños por el importe que consta en el boleto respectivo; y pasado el cual se venderán segun órden judicial al efecto á cualquier precio sin hacer lugar á reclamacion alguna. e12—15p.

Aviso Interesante.

SE ha publicado por la Imprenta de la Gaceta Mercantil, un cuaderno con el titulo:—DESCRIPCION y CURACION de la FIEBRE ESCARLATINA: original de nuestro compatriota Dr. en Medicina D. Francisco Javier Muñiz: cuya lectura por nuestra opinion, no solo es util para los que professan dicha ciencia, sino para toda clase de personas, por la claridad con que esta descripta.

Se vende en la Libreria del Sr. Steadman calle de la Universidad núm. 46 frente al Colegio.

Su presio 10 ps. e9 15c

EDITOR RESPONSABLE,
SANTIAGO KIERNAN--